

AGRÓNOMOS

*maestros e investigadores
del campo mexicano*

Primera edición en español

ISBN: 978-968-02-0396-3

© Universidad Autónoma Chapingo
Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas
de la Agroindustria y la Agricultura Mundial (CIESTAAM)
Programa de Investigaciones Históricas de la Agricultura,
el Agrarismo y la Agronomía (PIHAAA)
Km. 38.5 Carretera México-Texcoco,
C.P. 56230, Chapingo, Edo. de México.
Tel./Fax (01-595)955-02-79, (01-595)952-16-13
E-mail: ciestaam@correo.chapingo.mx, pihaaciestaam@yahoo.com.mx;
<http://www.chapingo.mx>

Derechos reservados conforme a la ley
Impreso y hecho en México.

AGRÓNOMOS

*maestros e investigadores
del campo mexicano*

Rosaura Reyes Canchola
Guillermo Ortiz Martínez
Jorge Ocampo Ledesma



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
Centro de Investigaciones Económicas, Sociales
y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial

2007



DIRECTORIO DE LA UACH

Dr. Aureliano Peña Lomelí
RECTOR

Dr. Marcos Portillo Vázquez
DIRECTOR GENERAL ACADÉMICO

Dr. Héctor Lozoya Saldaña
DIRECTOR GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO

Dr. J. Reyes Altamirano Cárdenas
DIRECTOR DEL CIESTAAM

Dra. María Isabel Palacios Rangel
COORDINADORA DEL PIHAAA/CIESTAAM

ÍNDICE

Presentación, 9

Introducción, 11

Marte R. Gómez Segura, 20

José Luis de la Loma y Oteyza, 22

Ramón Fernández y Fernández, 24

Edmundo Taboada Ramírez, 26

Arturo Fragoso Urbina, 28

Emilio Alanís Patiño, 30

Rómulo Escobar, 32

Alfonso González Gallardo, 34

Emilio López Zamora, 36

Czeslawa Prywer Lidzbarska, 38

Gilberto Palacios de la Rosa, 40

Edmundo Flores Hernández, 42

Rodolfo Santamaría Playá, 44

Alberto Barrios Álvarez, 46

Fernando Martínez Sainos, 48

José Rodríguez Vallejo, 50

Efraín Hernández Xolocotzi, 52

Fidel Márquez Sánchez, 54

Leobardo Jiménez Sánchez, 56

PRESENTACIÓN

Revisar la memoria histórica de una institución como la UACH a partir de la historia de sus agrónomos significa en buena medida, hacer la reconstrucción de la historia rural del país. Toda vez que ellos han tomado parte importante en la fundación de instituciones y en acciones significativas que bajo el lema universitario que marcó su formación profesional de “*Enseñar la explotación de la tierra, no la del hombre*”, han contribuido a la cimentación de la nación mexicana.

La obra que tiene en sus manos: *Agrónomos, maestros e investigadores del campo mexicano* forma parte de una investigación amplia que aquí se cristaliza en un compendio integrado por algunas de las biografías de los agrónomos más importantes en la historia de la ENA-UACH, que se constituye con la aportación individual de cada uno de ellos.

En un primer recuento resulta obligado mencionar de entrada, los nombres de Marte Rodolfo Gómez, José Luis de la Loma y Oteyza, Ramón Fernández y Fernández, Edmundo Taboada, Arturo Fregoso Urbina, Emilio Alanís Patiño, Rómulo Escobar, Alfonso González Gallardo y Emilio López, reconocidos precursores de los principios y políticas rurales en México, que dieron origen a las ideas y base a las políticas educativas y agrícolas y a la investigación agronómica para el desarrollo del campo en México.

Es de destacar la presencia y el papel de Czeslawa Prywer Lidzbarska, que ocupa un lugar privilegiado en la historia de la educación y las ciencias de la agronomía, no sólo por sus importantes aportes en la investigación y su amor al campo mexicano, sino por haber sido pionera de la mujeres en una actividad tradicionalmente atendida en sus orígenes por el género masculino y, ni que decir de sus actos humanitarios que contribuyeron a salvar la vida de varios niños durante la Segunda Guerra Mundial.

En una segunda etapa igualmente importante se destaca otro grupo de agrónomos que con su dedicación y trabajo contribuyeron de manera definitiva en la profundización del conocimiento y en la especialización de las ciencias agronómicas. Entre ellos es obligado inscribir a Gilberto Palacios de la Rosa, Edmundo Flores Fernández, Rodolfo Santamaría Playá, Alberto Barrios, Fernando Martínez Sainos y José Rodríguez Vallejo. Mencionamos de manera especial en esta etapa a Efraín Hernández Xolocotzi, que con sus estudios e investigación contribuyó significativamente a la consolidación de una agronomía nacionalista.

Finalmente, encabezando a un grupo de agrónomos de una etapa más reciente, en la que se continúan los principios iniciados por los precursores de la agronomía en México, destaca la labor de Fidel Márquez en el campo del mejoramiento genético, y en el de la comunicación y desarrollo la presencia de Leobardo Jiménez Sánchez. Las biografías de este grupo de profesores conforma la *Galería: Nuestros Agrónomos*, que se encuentra expuesta en forma permanente en la Biblioteca Central de la UACH.

Seguramente, muchos más nombres deben estar incluidos en este compendio pero posiblemente rebasaría los límites de extensión lógicos de cualquier edición; sin embargo, también seguramente la obra de todos ellos, incluidos los que no aparecen en este compendio, ya se encuentra plasmada en las páginas de la educación, la investigación y el desarrollo en la Historia de México.

DR. JOSÉ SERGIO BARRALES DOMÍNGUEZ

Introducción

Identidad en construcción

Decía el historiador inglés Thomas Carlyle (1795-1881) que *los héroes son necesarios para una comunidad, pues son fuente de inspiración y fortaleza*. En otras ocasiones hemos dicho que si en una institución como la nuestra no existieran los héroes, habría que inventarlos para así tener asideros ideológicos y referentes que proporcionen sentido a nuestro proceso.

Afortunadamente esto no es necesario, ya que en los más de 150 años de vida de la Escuela Nacional de Agricultura-Universidad Autónoma Chapingo (ENA-UACH) se han generado multitud de distinguidos profesionistas, los cuales le imponen a nuestra institución una sólida base, capaz de afianzar identidades y desplegar motivaciones para enfrentar nuevos desafíos.

Nuestros héroes no son como se pintan generalmente en historias de grandezas. Son profesionistas que entendieron la necesidad de su acción en un momento histórico de la ENA-UACH, y desarrollaron sus actividades con empeño y voluntad, con inteligencia y tesón. Pero ante todo son humanos, es decir mantienen dudas y titubeos en su desempeño, actúan en colectivos con conflictos, son capaces de amar y odiar, tienen características positivas y negativas, despliegan enseñanzas, investigaciones, apuntan tendencias y marcan direcciones al destino de la escuela-universidad, de la ciencia y la profesión, del campo nacional y del mundo.

Son nuestros héroes humanos, cercanos, directos. Se desarrollan de forma cotidiana, se expresan de manera modesta, son sencillos en su trato, difícilmente presuntuosos. Muchas veces no advierten su importancia, sino despliegan su quehacer con el entusiasmo y el gusto de participar, de enseñar y aprender, de organizar y transformar. Son nuestros agrónomos.

En la Biblioteca Central de la Universidad Autónoma Chapingo está situada la **Galería Nuestros Agrónomos** que incluye una serie de carteles donde se reseña la vida profesional de destacados ingenieros, que marcan de diversas maneras aspectos y momentos institucionales. Tomamos como base esos carteles para conformar esta publicación, donde se presenta al agrónomo desde una perspectiva profesional, en una semblanza breve y apretada que sin embargo destaca los principales aportes y contribuciones de cada uno. La edición de esta obra así como la Galería, está coordinada por miembros del Programa de Investigaciones Históricas de la Agricultura, la Agronomía y el Agrarismo (PIHAAA) del Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agricultura y la Agroindustria Mundial (CIESTAAM). Se ha contado con el apoyo de la Rectoría, de las Direcciones Generales:

Académica, de Investigación y Posgrado, de Difusión Cultural y Servicio, y del propio CUESTAAM¹.

La serie de biografías no es sólo una colección. Es, en primer lugar, puente entre instituciones. Se trata de rescatar una identidad común que parte de la vieja Escuela Nacional de Agricultura, y se expresa con sus personalidades propias en el Colegio de Postgraduados, en el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP, integrador del INIA, INIF e INIP), en la Universidad Agraria Autónoma *Antonio Narro*, en la Dirección General de Escuelas Técnicas Agropecuarias, en las instancias de educación agrícola de diferentes universidades y en la misma Autónoma Chapingo.

Es puente interinstitucional porque la actividad profesional agronómica se expresa así, en diferentes espacios, con entusiasmo y proyección múltiple, desde el surco, el laboratorio, el aula, la asamblea agraria, la oficina de gobierno, el cubículo académico, realizando las instituciones y dotándolas de proyección y sentido, o creando las propias instancias, replicándolas y mejorándolas.

Por ello, las diferencias entre los agrónomos se entienden y explican, y se reconocen como expresiones diferentes de una comunidad que actúa y construye.

En otro sentido, esta serie representa una continuidad de los trabajos emprendidos por el Ing. Marte R. Gómez, quien recupera grandes trazos de la historia y de la proyección de la escuela y de la profesión². La tarea del ingeniero Marte R. Gómez fue continuada por el maestro Ramón Fernández y Fernández³, quien organizó los materiales del Ing. Gómez cuando éste murió y editó buena parte de su obra. También se continúa por el maestro Leobardo Jiménez, quien con una actitud paciente y constante realizó una serie de entrevistas publicadas en el primer tomo de la obra **Protagonistas de las Ciencias Agrícolas**, que se ha constituido en un referente necesario para entender el proceso de vida de la agronomía⁴.

La organización de la *Galería Nuestros Agrónomos* y ahora su versión en esta publicación, se construyó al inicio de manera azarosa, como muchos otros aportes en diversas

¹ La principal riqueza no es sólo en el contenido de cada cartel, sino en la colección que se ha construido en dos etapas y que anuncia la tercera. En la primera fase se elaboraron 7 carteles, bajo la coordinación general del maestro Jorge Ocampo Ledesma. La segunda etapa la coordinó la maestra Rosaura Reyes Canchola y consta de 12 carteles más, para un total de 19. En el trabajo participaron destacados investigadores en la recopilación de información y en la búsqueda de fotografías y datos, bajo la organización del PIHAAA y con la colaboración de personal y de estudiantes universitarios. Los 19 carteles no agotan de ninguna manera la veta de investigación, apenas la descubre. Por ello se prepara una tercera etapa con otros personajes destacados, con los que esperamos ampliar tan importante acervo.

² Algo más de su obra escrita son: (1975) *Historia de la Comisión Nacional Agraria*; (1976) *Escritos agrarios*; *El crédito agrícola en México*; *Episodios de la vida de la ENA*; *Galería de Ministros de Agricultura*; *Pancho Villa: un intento de semblanza*; *Biografías de agrónomos*; (1982) *Las comisiones agrarias del sur*. Ver un trabajo que explica sus aportes: Jorge Ocampo (coord.): (1996) *Marte R. Gómez, Semblanza Biográfica*, PIHAAA/CUESTAAM.

³ El maestro Fernández también publicó (1933) *Historia de la Estadística en México*; (1944) *Curso sobre crédito agrícola*; (1953) *Propiedad privada versus ejido*; (1971) *Política agrícola, ensayo sobre normas para México*; (1975) *Cooperativa agrícola y organización económica del ejido*; (1991) *Chapingo hace 50 años*.

⁴ Otras publicaciones del maestro Jiménez: (1960) *El mangal, una población ejidal de la costa veracruzana*; (1970) *Traectoria y perspectivas del Colegio de Postgraduados*; (2000) *Generación, transferencia y aplicación de tecnología en programas de producción agrícola en el medio rural de América Latina*; *Evaluación de impacto socioeconómico del proyecto: alternativas de desarrollo social en comunidades marginadas del municipio de Mapimí, Durango*. Están pendientes los tomos siguientes de *Protagonistas...*

ciencias. Fue escrita, sin embargo, por medio de un trabajo de investigación riguroso, donde fueron manejadas diferentes metodologías históricas.

Este trabajo se originó a raíz de la muerte del Ing. Manuel Marcué Pardiñas para quien se efectuó en el H. Consejo Universitario un homenaje. En esa ocasión, se leyó una semblanza de su vida donde destacaron sus aportes políticos y su ideología socialista, mantenida con un empeño constante pese a la represión gubernamental. De manera especial se destacó su presencia en el Movimiento Estudiantil-Popular de 1968 y su labor propagandista y editorial.

A la muerte del Ing. Emilio Alanís Patiño se realizó un homenaje similar en el H. Consejo Universitario. Se destacó la presencia que tuvo el maestro Alanís en la construcción de las instituciones y se resaltó su carácter afable y sencillo. Fue el propio Consejo Universitario quien acordó apoyar la edición de un cartel conmemorativo con la biografía profesional del Ing. Alanís, y se encargó al PIHAAA esta tarea. Al desarrollarla con el apoyo de su familia, pensamos que podría ser parte de una colección, misma que debía montarse para su exhibición en las paredes de la Biblioteca Central y proporcionar información dirigida sobre todo a las nuevas generaciones de agrónomos.

De esta forma se inició el proyecto. El cartel número uno en la Galería lo ocupó el Ing. Alanís Patiño, destacado profesional de irrigación. El mismo maestro Alanís⁵ reconocería que este lugar le corresponde al Ing. Marte R. Gómez Segura, quien continuó la serie de carteles con el número dos.

Marte R. Gómez es sin duda el agrupador y guía del gremio agronómico durante más de 50 años del siglo XX. De principios de la década de 1920 hasta su muerte en 1973, no había acontecimiento alrededor de la profesión de la que no formara parte o estuviera enterado de manera directa el ingeniero Marte. Él mismo transitó de las luchas estudiantiles prerrevolucionarias a las Comisiones Agrarias del Sur, bajo las órdenes del general Emiliano Zapata, y de ahí a una especie de castigo en los trabajos agrarios en Campeche, luego en la directiva del Ateneo Ceres y de la Escuela Nacional de Agricultura. Fue el último director en San Jacinto y el primer director en Chapingo.

De hecho, durante todo este tiempo fue el protector de Chapingo, velando por su escuela desde los diferentes puestos públicos que ocupó: Senador, Gobernador de Tamaulipas, Subsecretario de Hacienda, Secretario de Hacienda y luego de Agricultura, etc. Finalmente se dedicó a la elaboración de equipo de riego, al mismo tiempo que atendía otras múltiples tareas, entre las que se cuentan los apoyos para construir los laboratorios de química y de biología, instalaciones deportivas, biblioteca, la galería de directores, etc.

Sus aportes a la agricultura, a la profesión, a la organización gremial, y de manera especial a la ENA, son muestra de que representó durante esos más de 50 años una referencia ineludible para el sector rural.

Al ingeniero Marte R. Gómez le sigue un importante pionero de la investigación agrícola en México, el Ing. Edmundo Taboada, *El Chino*, también egresado como los dos anteriores de la carrera de irrigación. El que en esos tiempos se destacaran de manera significativa los egresados de esta orientación no es difícil de entender, pues esta carrera es la iniciadora de la

⁵ Decimos maestro en referencia a la condición de educadores de estos agrónomos, sin menoscabo de sus grados académicos. En los carteles aparecen sus distintos grados, pero todos por función son maestros.

profesión agronómica, con una proyección desde el año de 1880. De ahí que sus egresados se presenten de manera especial en el desempeño de la agronomía y en la creación de las nuevas carreras.

Edmundo Taboada fue parte substancial de la corriente nacionalista y agrarista de los agrónomos. A su egreso de la carrera, estudió en la Universidad de Cornell en Estados Unidos diferentes cursos sobre estadística y sobre genética, mismos que promovió en México a su regreso. Reorganizó la estructura de la Oficina de los Campos agrícolas experimentales, desde el puesto de jefe de dicha Oficina de la Secretaría de Fomento, y consolidó el método de experimentación agrícola, mismo que decidió se llamara *Método Taboada*⁶.

Fundador del Instituto de Investigaciones Agrícolas (IIA), orientó los trabajos de esta instancia a fortalecer la agricultura campesina con las bases científicas modernas, mejorando la producción, sobre todo de maíz y frijol, en temporal y con semillas nativas mejoradas. Desarrolló la cátedra de genética en la ENA, dando un giro científico a su estudio. Lleva su nombre la Sala de Seminarios del Área de Ciencias Sociales de la Preparatoria Agrícola, lugar en donde en 1961 se acordó la creación del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA), fusionando la Oficina de Estudios Especiales y el IIA.

Con el maestro Taboada se inició también la primera generación de genetistas agrícolas, después de las experiencias de Pandurang Khankhoje. A Taboada se debe el primer texto de genética de Latinoamérica representado en sus apuntes de la materia, de los cuales existen cerca de 100 ejemplares impresos en mimeógrafo del año de 1938. La cátedra de genética se la cedió al maestro José Luis de la Loma y Oteyza, quien encabezó la segunda generación de genetistas. Éste a su vez la heredó al ingeniero Gilberto Palacios de la Rosa.

El ingeniero Palacios representa sin duda una gran síntesis de diferentes procesos. Continuator de las orientaciones nacionalistas y agraristas, fue director de la ENA, puesto que ocupó de 1963 a 1973 y desde el cual impulsó diferentes transformaciones, como la desmilitarización de la escuela, el ingreso de mujeres, la promoción de la democracia, el reestablecimiento de la Preparatoria, etc. Con estas tareas afianzó un prestigio ganado como investigador maicero, trabajando en la generación de materiales propios para las condiciones de un temporal errático, en las características de resistencia a sequía en maíces nativos así como en la genética de formación de híbridos altamente productivos para las regiones temporales.

Su gestión como director atendió además dos grandes movimientos estudiantiles, el de 1967 de las escuelas de agricultura del país, y el de 1968. Murió el 2 de julio de 1973. Su actuación y fuerte presencia explica porqué a su muerte, por acuerdo de la comunidad chapinguera y con la aceptación de su familia, el ingeniero Palacios fue enterrado en el jardín situado frente a la Biblioteca Central, entre el monumento a los Maestros Destacados y el de los Agrónomos Ilustres. Dijimos está enterrado pero los agrónomos, sus alumnos, corregirán de inmediato diciendo que *está sembrado*, para que su ejemplo siga iluminando nuestro quehacer⁷.

⁶ Algunas publicaciones del ingeniero Taboada son: (1938) *Apuntes de Genética*, que constituyó el primer texto de genética en Latinoamérica; (1941) *Campo agrícola experimental del distrito de riego de Pabellón, Ags.; Equilibrio genético en poblaciones reproducidas en parte por fecundación cruzada y en parte por autofecundación*.

⁷ Su obra más relevante fue su tesis de licenciatura: (1964) *Mejoramiento del maíz en México*. De nuestra parte hemos publicado: Jorge Ocampo (coord.): (1998) *Homenaje al Ing. Gilberto Palacios de la Rosa*, PIHAAA/CIESTAAM.

Imprescindible en esta serie es el maestro Efraín Hernández Xolocotzi, de quien siempre recomendaremos el estudio de sus obras. Con una labor monumental, el maestro Xolocotzi impactó desde la biología y más aún desde la botánica, en múltiples disciplinas como la antropología, los estudios sobre tecnología tradicional y saberes campesinos, las orientaciones al desarrollo rural, la agrostología, la recuperación de razas de diferentes especies agrícolas; incorporó al estudio agronómico los conceptos de dimensión ambiental y regional, y promovió nuevas formas de enseñanza y de aprendizaje, donde el vínculo con una práctica rigurosa fue uno de sus emblemas.

La fuerza de Xolocotzi es representativa de las confrontaciones y de las opciones que asumió la agronomía durante las décadas de 1960 y 1970⁸. El pensamiento del maestro Hernández X. es tan consolidado que podemos afirmar que representa una de las escuelas de la agronomía más importantes a nivel nacional y mundial.

Lugar destacado merece también el maestro Arturo Fregoso Urbina, conciliador de la fe y la ciencia, en una acción que incluye los cursos de matemáticas y de estadística, de reflexiones sobre música y sobre los fundamentos filosóficos de la ciencia, y de manera especial de la agronomía. La influencia del maestro Fregoso se expresó en tal dimensión que uno de sus cursos se convertía rápidamente en un seminario de deliberaciones y de posturas de pensamiento profundo, que lo mismo atendía las bases del individuo que las certezas del proceso de conocimiento, o de las orientaciones del actuar social.

Su presencia, expresada en la reedición universitaria de sus obras completas, es una piedra central en la construcción de nuestra personalidad diversa⁹.

Enriquece sin duda el contenido de esta publicación la presencia del maestro Alberto Barrios Álvarez, de quien además tenemos una larga entrevista con su historia de vida¹⁰. Educador de más de 50 generaciones chapingueras, el maestro Barrios destacó por su profundidad profesional, sus elaboraciones conceptuales y su disposición de trabajo con los jóvenes. Fue reconocido como maestro emérito y doctor *honoris causa* en una aceptación espontánea de nuestra comunidad universitaria.

Un lugar especial lo ocupa la maestra Czelawa Prywer, quien arribó a nuestro país desde los campos de guerra de Europa, y que ingresó a Chapingo en reconocimiento a su destacada labor en los campos agrícolas, como estudiosa de las bases científicas del mejoramiento de los cultivos y de la citología. Esta maestra representa un verdadero orgullo, pues su presencia inaugura el reconocimiento de las mujeres en la vida agronómica.

Infaltable en esta serie es el ingeniero Rómulo Escobar, quien fue director de la Escuela Nacional de Agricultura entre 1907 y 1909 cuando se confrontaban las orientaciones educativa y científica, representada por una parte en la ingeniería agronómica especialmente la irrigación,

⁸ Otras publicaciones del maestro Xolocotzi son: (1973) *Agroecosistemas tradicionales*; (1977) *Agroecosistemas de México. Contribución a la enseñanza y a la divulgación agrícola*; (1989) *Etnobotánica, notas del curso*; (1995) *La milpa en Yucatán: un sistema de producción agrícola tradicional*. La UACH publicó: (1985) *Xolocotzia*, tomos I y II, que reúnen sus trabajos de investigación más importantes. Destacan como textos clásicos: *Tipos de Vegetación en México, su clasificación*; y *Exploración etnobotánica y su metodología*.

⁹ Algunas de las publicaciones más importantes del maestro Fregoso son: (1977) *Los elementos del lenguaje de la matemática*; (1988) *Universidad y Vida*; (1996 y 2006) *Textos y Pretextos sobre el pensamiento científico*.

¹⁰ Realizada por Elia Patlán Martínez: *Entrevista a Alberto Barrios Álvarez*, PHO/Nuestros Agrónomos/PIHAAA/CIESTAAM, UACH, México.

enfrentada a la versión de la educación hacendaria que mantenía la orientación de atender la formación de mayordomos inteligentes y administradores de fincas rústicas. Creador con su hermano de la Escuela Superior de Agricultura de Ciudad Juárez, Chihuahua, promovió en la ENA la formación de laboratorios, de trabajos experimentales y de una formación integral de los agrónomos, mediante la modificación del plan de estudios y el ingreso como profesores de destacados científicos nacionales y extranjeros¹¹.

Mención especial entre los agrónomos merece el maestro Leobardo Jiménez, quien sin duda es uno de los grandes constructores de la identidad de este gremio, desde su orientación del desarrollo rural. Instalado en su desempeño profesional en el Colegio de Postgraduados, ha mantenido una presencia en la formulación de políticas agrarias y en la generación de planes y proyectos regionales. Su actuación constante no le quita espacio para mantener la memoria de los agrónomos y ser un personaje estimulante en la profesión. Su modestia y su carácter amable refuerzan su gran personalidad.

Se distingue significativamente en el gremio agronómico el maestro Ramón Fernández y Fernández, quien mantuvo una actuación profesional amplia y fue un impulsor de los estudios de economía agrícola, de las políticas agrícolas y de la promoción de la organización campesina. La cercanía que mantuvo con el Ing. Marte R. Gómez le permitió encargarse de organizar una serie de publicaciones con los materiales que nos legó.

En el grupo de agrónomos destacados de la época, se encuentra sin duda el maestro José Luis de la Loma y Oteyza, quien es una de las grandes adquisiciones chapingueras del llamado exilio español, que trajo a México lo mejor de ese país después de la guerra civil, hacia 1939. El maestro de la Loma impartió de la cátedra de genética que le dejó el ingeniero Taboada, y desarrolló sus trabajos estadísticos al respecto. Mantuvo una constante presencia en la ENA, a pesar de estuvo al cargo de tareas dentro de diferentes oficinas del gobierno federal.

Indudablemente entre los profesionales de la agronomía se distingue el maestro José Rodríguez Vallejo, egresado también de irrigación. El maestro Vallejo fue de los primeros agrónomos mexicanos becados de las fundaciones para realizar estudios de posgrado en el extranjero, en pleno proceso de la modernización agrícola que denominamos revolución verde. Fue el responsable del Plan Chapingo, durante el cual se construyeron en la UACH los actuales edificios de la Biblioteca Central, de Economía Agrícola, de Zootecnia, de Sociología Rural (antes Centro de Estadística y Cálculo), de los cuadrángulos donde se instalaron las aulas, laboratorios y cubículos del Colegio de Postgraduados antes de su salida de la ENA y su posterior traslado a Montecillos, del edificio administrativo (que antes era el edificio central del Plan Chapingo) y del edificio estudiantil (antes la cooperativa estudiantil).

Situado, como muchos otros, en el conflicto de 1974-1978 que generó la ruptura entre la vieja ENA y el Colegio de Postgraduados y el nacimiento de la UACH, el maestro Rodríguez Vallejo expresó en 1996, en ocasión del homenaje a Marte R. Gómez en el centenario de su nacimiento, en el Auditorio Principal, hoy *Álvaro Carrillo*, que *tenía 30 años de no pararse en ese auditorio*. Era una afirmación al mismo tiempo que un lamento.

¹¹ De la obra escrita del ing. Escobar existen diversos artículos y libros: *Tratado elemental de agricultura*; *El problema agrario*; *Enciclopedia agrícola y de conocimientos afines*; y *La instrucción agrícola en México*.

A la distancia del tiempo, parece que el conflicto de esos años no mereció la ruptura del gremio y de sus instituciones. Vale la pena recuperar un pasado común, una identidad con múltiples facetas y con más futuro juntos que separados. De ahí que sea necesario continuar tendiendo los puentes, y poniendo en primer lugar lo que nos une frente a lo que nos separa. Eso no significa hacer concesiones ideológicas ni renunciar a nuestras creencias, sino anticipar las reglas operativas que permitan mantener la acción conjunta. Valga esto con todo respeto, para honrar la memoria de nuestro maestro Rodríguez Vallejo.

Un maestro inolvidable que no puede faltar en esta serie es el maestro Fernando Martínez Sainos¹², quien de la misma manera que su compañero de decenios, el maestro Barrios, fue educador de más de 50 generaciones de agrónomos. Se dice fácil, pero la constancia y la calidad de sus enseñanzas permiten asegurar que el reconocimiento de maestro emérito y de doctor *honoris causa* son distinciones acertadas. Su don de gentes y su manejo profesional permite reconocerlo como una guía en el gremio agronómico.

Destacamos aquí la presencia del ingeniero Rodolfo Santamaría Playá, exiliado español, egresado de la carrera de irrigación, profesor de fitotecnia y creador del primer laboratorio de investigación y experimentación con fines de docencia en esta orientación. Su calidad profesional sólo expresa una forma de ser en la vida: el maestro Santamaría se comporta en su actividad diaria con la misma afabilidad y excelencia como lo hizo en su actividad estudiantil y docente. Retirado de la vida profesional, mantiene sus principios de manera persistente. Es sin duda un importante referente institucional¹³.

Fundamental también en este recuento es el maestro Edmundo Flores Fernández, destacado funcionario, primer director de Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; profesor de Economía Agrícola, espíritu inquieto y creador, dotado con una seriedad festiva, donde destacan concretamente sus obras, sus cátedras y sus enseñanzas. Mantuvo una presencia, en ocasiones discreta, las más de las veces directa, con la ENA-UACH. En homenaje a su labor el auditorio de la División de Ciencias Económico-Administrativas (DICEA) lleva su nombre.

Un profesional que resulta obligado integrar en esta obra es el maestro Alfonso González Gallardo, cuyo trabajo fue arduo y prolijo. Baste decir que la UACH se ha enriquecido con su obra contenida en una amplia biblioteca, cedida por su familia a través de la UNAM. El maestro González Gallardo ocupó un lugar muy cercano a Marte R. Gómez. Fue subsecretario de Agricultura entre 1940 y 1946. Su labor se destacó alrededor de la investigación de la caña de azúcar, cuyo cultivo manejó como uno de los mejores especialistas nacionales. Ocupó diferentes cargos en representación del país y obtuvo multitud de reconocimientos nacionales e internacionales. Su labor lo coloca dentro de nuestros distinguidos agrónomos, quienes se establecen como guías de las generaciones¹⁴.

Inolvidable profesionista en esta historia es el maestro Emilio López Zamora, agrónomo socialista, impulsor del agrarismo cardenista y promotor de la seguridad social en el campo mexicano. Fue director de la ENA en un periodo de fuertes disputas, en la década de

¹² Algunos de sus textos más relevantes son: (1944), *Sifón de Huexotitlanapa, diseño* (tesis profesional); (1999) *Breve bosquejo histórico de las obras hidráulicas en México y 2003, Máquinas Hidráulicas*.

¹³ Ver Rosaura Reyes Canchola: *Entrevista a Rodolfo Santamaría Playá*, PHO/Nuestros Agrónomos/PIHAAA/CIESTAAM, UACH, México.

¹⁴ Algunas obras de González Gallardo son: (1941) *Introducción al estudio de suelos*; (1971) *El sazonado y maduración de la caña*; (1973) *El desarrollo de la caña y la producción de azúcar en México, a los 435 años de la existencia de la Industria Azucarera mexicana*.

1930. Impulsor del cambio, enfrentó y rechazó las pretensiones de revivir la educación hacendaria, y mantuvo la orientación popular dentro de las propuestas que hizo para modificar los planes de estudio de la institución. Al término de su actividad dentro de la escuela, se mantuvo en la promoción de la organización agrarista de los productores rurales.

Cerramos esta serie con un personaje que ha sido ejemplo y guía de los agrónomos, el maestro Fidel Márquez Sánchez, continuador de la cátedra de genética a la muerte del maestro Palacios de la Rosa. Fitomejorador como él mismo tiende a ubicarse, pertenece a la cuarta generación de genetistas agrícolas junto con otros destacados maestros como Joaquín Ortíz Cereceres, Aquiles Carballo Carballo, Abel Muñoz Orozco, entre una pléyade de investigadores que enlazan diferentes instituciones con su actividad científica.

El maestro Fidel fue director de la ENA en una época difícil y fue director general académico de la UACH. Actualmente profesor-investigador de nuestra universidad en el Centro Regional Universitario de Guadalajara, desde donde ha mantenido una constante actividad de campo, liberando variedades nuevas de maíz y recuperando razas ocultas por estar diluidas en la mezcla derivada de la polinización abierta. Sus enseñanzas son requeridas de manera constante, a lo cual accede con ese ánimo gustoso de compartir su saber con una comunidad que lo reconoce y estima. Sus libros sobre genotecnia son expresión de su actividad práctica y de su empeño en lograr resultados, para colocar peldaños en el manejo experimental y amplio de nuestros maíces y de otros cultivos¹⁵.

Como se aprecia, cada agrónomo resalta con una personalidad fuerte dentro del gremio y de sus instituciones, donde la Universidad Autónoma Chapingo ocupa un lugar destacado. Si cada personaje resulta imprescindible, la conjunción aumenta su valor pues expresa una dinámica y una emergencia constante de ejemplos y referentes. Y conste que no están todos los destacados. Por ello nuestro empeño y compromiso como Programa de Investigaciones Históricas para continuar con las biografías de nuestros agrónomos, y dar a conocer la fortaleza de la profesión y sus espacios de acción.

Con estos referentes podemos apreciar entonces que la comunidad agronómica es capaz de destacar a sus dirigentes científicos, políticos, ideológicos y profesionales. Sabremos de esta manera que la comunidad mantiene su madurez y energía, que es capaz de trascender sus actividades cotidianas con propuestas y acciones sobre una educación agrícola comprometida con tecnologías eficaces, con un campo vigoroso y con una nación soberana. Con su ejemplo sabremos ubicar el lugar y la misión que nos corresponden como individuos y como profesionistas de la agronomía para desarrollar en nuestro país y en el mundo.

JORGE OCAMPO LEDESMA, ROSAURA REYES CANCHOLA, GUILLERMO ORTÍZ MARTÍNEZ,

Chapingo, México, 2007

¹⁵ Dentro de las obras del maestro Fidel: (1974) *Genética cuantitativa*; (1979) *Curso de aplicación de la genotecnia: mejoramiento genético de las autógamias*; (1983) *La problemática académica y política de Chapingo*; (1987) *Genética*.

NUESTROS AGRÓNOMOS

Marte R. Gómez Segura

Fundador de Chapingo y del gremio agronómico

Nació en Ciudad Reynosa, Tamaulipas, el 4 de julio de 1896. Su padre, militar de carrera, influyó en su formación con disciplina y sentido del honor. Ingresó a la Escuela Nacional de Agricultura (ENA), en San Jacinto en 1909. Siendo estudiante, en 1914 se integró a las brigadas de ingenieros de las Comisiones Agrarias del Sur, donde trabajó en los deslindes para recuperar las tierras de las comunidades campesinas del distrito de Yautepec, Morelos, bajo las instrucciones del Ejército Libertador del Sur del General Emiliano Zapata. En 1916 retornó al D.F., para concluir sus estudios en el *Ateneo Ceres*, creado para que los alumnos de la ENA clausurada pudieran finalizar sus estudios. Se recibió en septiembre de 1917, como Ingeniero Agrónomo e Hidráulico.

Laboró en la Comisión Nacional Agraria (CNA), durante 1921 y 1922, instancia encargada para realizar el reparto de tierras y de organizar a los grupos de campesinos solicitantes. Esta Comisión reconvirtió en un verdadero instrumento para la parte más sensible y justiciera de la Revolución Mexicana. En la CNA ingresó como auxiliar de campo, hasta llegar a ser presidente de la misma. Promovió la creación de la Dirección de Organización Ejidal y redactó la famosa Circular N° 5, documento básico en la doctrina que guió el reparto agrario y la organización rural del país.

En enero de 1923 se le nombró director de la Escuela Nacional de Agricultura. Fue el impulsor de la transformación ideológica, técnica y material de la ENA, al modificar el Plan de Estudios, crear un nuevo cuerpo docente para promover y realizar el cambio del viejo San Jacinto a las nuevas instalaciones de Chapingo. De su pluma salió el Acta Inaugural que, pintada por Diego Rivera, se encuentra en las paredes del Edificio Principal. Por sus gestiones, el mismo artista realizó los murales de la Capilla. Es el creador del lema *Aquí se enseña la explotación de la tierra, no la del hombre*, verdadera síntesis del pensamiento científico y agrarista que ha caracterizado a la profesión agronómica por cerca de un siglo.

Cesado como director por las situaciones políticas de la Escuela y del país, en 1924 regresó a Tamaulipas donde trabajó con Emilio Portes Gil, gobernador de esa entidad, en el Departamento de Fomento y como presidente de la Comisión Agraria estatal. Fue subgerente del Banco Nacional de Crédito Agrícola, diputado federal, senador y Secretario de Hacienda. En 1934 fue presidente de Ferrocarriles Nacionales de México.

A lo largo de su vida Marte R. Gómez fue un constructor del gremio agronómico. Siendo Secretario de Agricultura impulsó una nueva orientación que el mismo denominó *de la revolución agraria a la revolución agrícola*, apoyando a la ENA en Chapingo para que se afanzara como un centro de estudios e investigaciones agrícolas de gran calidad y prestigio.

Por su iniciativa se creó la Galería de Directores en la Sala del H. Consejo Directivo, en la que se conjuntó el trabajo de los artistas más destacados del México posrevolucionario.

Después de 1946 trabajó en su finca de Glera en Tamaulipas. En 1950 organizó la empresa de equipos de bombeo denominada Worthington de México. Fue asesor en la conformación del Plan Chapingo (1965-72). También fue miembro del Comité Olímpico Mexicano y del Comité Olímpico Internacional (1934-73).

Murió el 16 de diciembre de 1973. Su busto está en la Calzada de los Agrónomos Ilustres.



Marte R. Gómez Segura

José Luis de la Loma y Oteyza

*... Para formarse como ingeniero agrónomo tiene que
refrendar en el campo sus conocimientos teóricos
adquiridos en la escuela y en el diario contacto con los
agricultores.*

Nació en Madrid, España, el 27 de marzo de 1901. La profesión de ingeniero agrónomo constituyó una tradición familiar, de ahí que desde su temprana infancia José Luis haya decidido ser ingeniero agrónomo igual que su padre. En diversas ocasiones declaró que aunque la Agronomía la estudiaba principalmente la elite española, como los hijos de terratenientes, existían excepciones, y tal era su caso.

Realizó sus estudios en la Escuela Especial de Ingenieros Agrónomos La Moncloa, en Madrid, de 1915 a 1922; fue profesor de Matemáticas y Biología en la Preparatoria para ingresar en la Escuela Superior de Ingenieros Agrónomos de Madrid, entre 1920 y 1936. Trabajó como ingeniero en la Sociedad General Azucarera del Ministerio de Agricultura entre 1922 y 1936. Esta Sociedad realizaba la mejora de la remolacha azucarera y fue principalmente en este centro donde se inició en genética aplicada.

De la Loma y su familia llegaron a México en 1939, al final de la Guerra Civil española; en 1941 se nacionalizó. En 1940 se incorporó a la Escuela Nacional de Agricultura (ENA) en Chapingo, donde sustituyó en su cargo a Edmundo Taboada Ramírez. Las materias que impartió fueron: genética general, genética aplicada, experimentación agrícola y ecología vegetal, en diferentes especialidades. Fue profesor consejero entre 1959 y 1965; profesor titular en la ENA-UACH hasta 1984, año en que se jubiló.

Trabajó en el Instituto Hispano-Mexicano Juan Ruíz de Alarcón de 1940-1941; en el Consejo Nacional de Economía, formando parte de la Comisión de Planificación Económica de 1942 a 1945 y Dirección General de Distritos de Riego, en 1946. También fue jefe del Servicio de Planeación, Investigaciones y Estadísticas en 1951; Director de Estadística y Estudios Económicos en 1966; Subdirector General de Economía Agrícola de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos en 1977.

Sus reconocimientos fueron como *Profesor Emérito* y el Consejo Universitario en 1983 acordó otorgarle el doctorado *Honoris Causa*. En 1984 también recibió esta distinción del Colegio de Postgraduados.

Fue miembro de diferentes sociedades, entre ellas de la Sociedad de Geografía y Estadística, Sociedad Agronómica Mexicana, Colegio de Ingenieros Agrónomos y Asociación Mexicana de Ingenieros y Arquitectos. Asimismo del Ateneo de México desde su fundación en 1949, cuando asumió la secretaría general de esta institución, puesto que detentó junto a José Puche hasta 1977, cuando fue nombrado presidente honorario. Entre sus obras se encuentran 4 títulos de libros publicados en España y 15 en México.

Falleció en la Ciudad de México el 20 de noviembre de 1991.



José Luis de la Loma y Oteyza

Ramón Fernández y Fernández

...Yo creo que tenemos un sistema de tenencia de la tierra desfavorable al progreso de la agricultura y desfavorable inclusive al bienestar social....

Nació el 3 de junio de 1906 en Gutiérrez, Zacatecas. En la Escuela Nacional de Agricultura obtuvo el título de ingeniero agrónomo especialista en Irrigación, perteneció a la generación de 1922-1928. Estudió en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM (1930), realizó estudios de posgrado en el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (1942). Su especialidad fue la Economía Agrícola y en ella los problemas de tenencia de la tierra, crédito agrícola y cooperativas. Fue presidente fundador del Centro de Economía Agrícola del Colegio de Posgraduados de Chapingo y esta institución le otorgó el grado de Doctor *Honoris Causa* en 1979.

Desde temprana edad inició actividades laborales en la Escuela Nacional de Agricultura (ENA), en 1926 se desempeñó como alumno ayudante y preparador, además trabajó en diferentes instancias gubernamentales a nivel jefatura hasta 1964. Su labor docente en la ENA fue de 1932 a 1948, y de 1955 a 1965. En 1967 reingresó y permaneció ahí hasta su jubilación el 1 de enero de 1977. Paralelamente fue profesor de diversas instituciones de enseñanza agrícola latinoamericanas y del país.

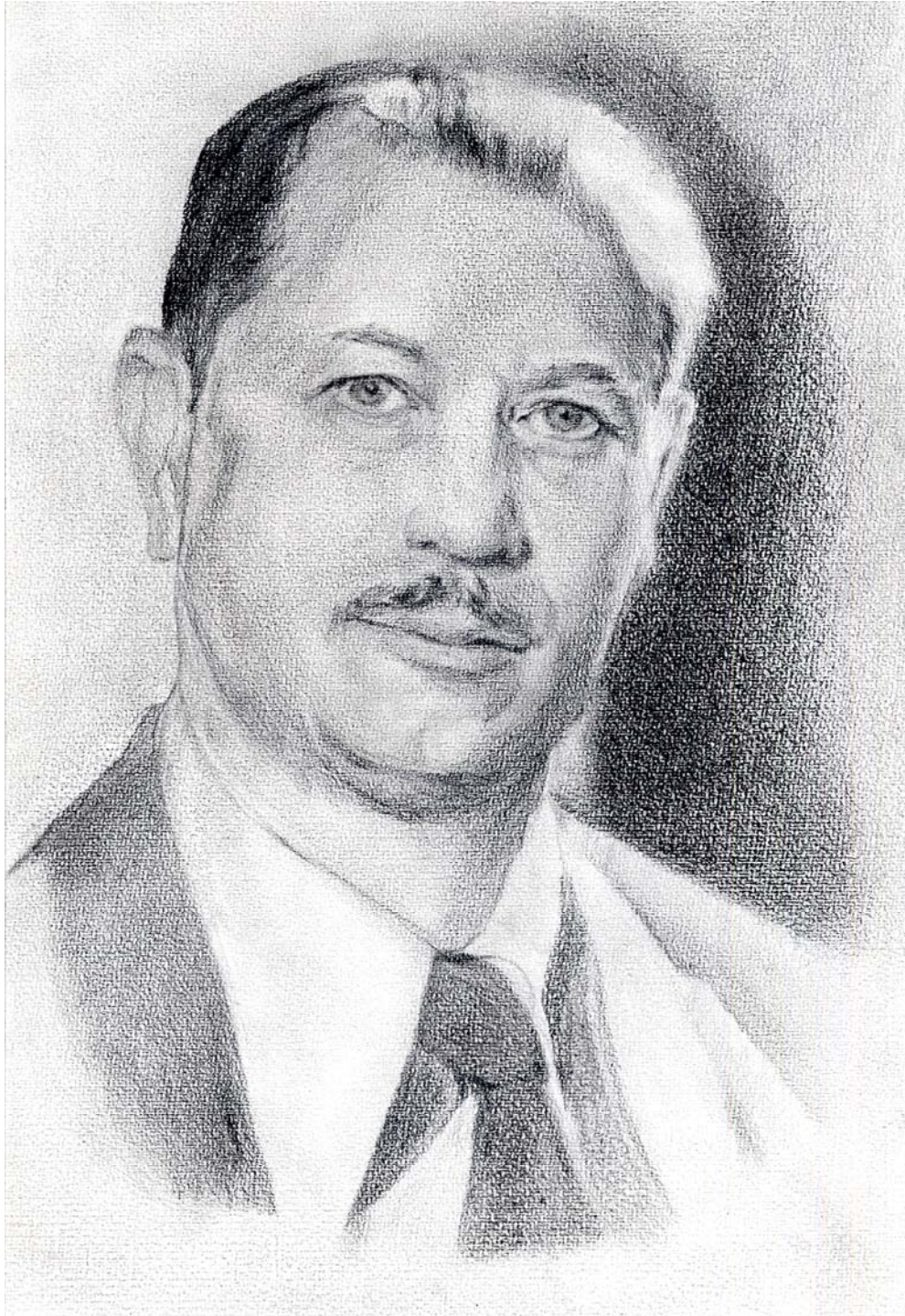
En el Colegio de Posgraduados fue director y profesor investigador fundador del Centro de Economía Agrícola, en 1964. Conjuntamente con el ingeniero Salvador Lira López, enfocándose en lo prioritario en el área del crédito agrícola, llevaron a cabo una de las contribuciones más importantes en este campo: la formación de técnicos en crédito agrícola en el Centro de Economía (hoy especialidad de posgrado en Economía) del Colegio de Posgraduados.

Participó en conferencias y seminarios en diferentes partes del mundo entre ellas: Québec, Canadá en 1939; Guatemala en 1952; FAO Recife, Brasil en 1958; Panamá en 1964; FAO, Roma en 1975; Washington, D.C. en 1945; Ecuador en 1961; Misil, URSS en 1970.

Durante la administración del presidente Lázaro Cárdenas, la Secretaría de Agricultura retomó el control de los bosques de la nación y algunas personas aplaudieron la decisión para restablecer la jurisdicción del ministerio sobre los recursos naturales. Fernández razonaba que los bosques, la cacería y la pesca estaban totalmente relacionados con la agricultura y la ganadería y por tanto, eran claramente de la incumbencia de esta Secretaría. Fernández pensaba que el desmonte de los bosques para la agricultura debería de permitirse en la mayoría de las circunstancias, y únicamente deberían establecerse límites cuando se necesitaran para ciertos fines y donde la reforestación fuese difícil.

Su producción editorial consta de más de 50 títulos entre libros, artículos y monografías, entre las que se encuentran: *Historia de la estadística agrícola en México*, *Apuntes de economía agrícola*, *El café de Veracruz*, *El trigo en México*, *Curso sobre crédito agrícola en Estados Unidos*, *Crédito agrícola y capacidad de pago*, *La pobreza rural en México*, entre otros. Su libro más consultado es *Chapingo hace 50 años*. Dirigió la edición de seis libros póstumos del ingeniero Marte R. Gómez en 1978.

Falleció el 22 de agosto de 1987.



Ramón Fernández y Fernández

Edmundo Taboada Ramírez

Pionero de la investigación agrícola nacional

Nació el 12 de diciembre de 1906 en Ciudad Guzmán, Jalisco. Empezó a estudiar en 1921 en la Escuela Superior de Agricultura *Hermanos Escobar*, de Ciudad Juárez, Chihuahua. En 1922 inició sus estudios en la Escuela Nacional de Agricultura (ENA) de San Jacinto, y los concluyó en 1928 en la misma Escuela, ya ubicada en Chapingo, se graduó como Ingeniero Agrónomo especialista en Irrigación. Trabajó en el Departamento de Química y Suelos de la Secretaría de Agricultura, ahí se encargó del estudio de los suelos del Valle de México y de La Laguna, durante los años de 1930 y 1931.

Entre 1932 y 1933 realizó estudios en Genética General, Genética Vegetal Aplicada, Citología, Fisiología Vegetal, fitomejoramiento del maíz, frijol y trigo en la Universidad de Cornell, en Estados Unidos, también participó en cursos sobre trigo en Ottawa, Canadá. En la Universidad de Minnesota realizó prácticas de mejoramiento de maíz y trigo. Con esta preparación, y motivado por un gran interés de trasladar la ciencia y las técnicas modernas al campo mexicano, el ingeniero Taboada se convirtió en el primer profesional mexicano especializado en genética. Fue Jefe de la Estación Experimental del Yaqui, Sonora (1934), y Jefe del Departamento de Operación de Distritos de Riego y Director de los Campos Experimentales (1935-1939).

Ingresó como profesor de la ENA en 1936, para impartir los cursos de Genética General, Genética Vegetal Aplicada y Experimentación e Investigación Agrícola, donde constituyó la Academia de Genética que cuenta ahora con una gran tradición científica, trazó los principios básicos de la genética aplicada en México y diseñó los modelos experimentales agrícolas aplicados. Fue Jefe de la Sección de Campos Experimentales de la Secretaría de Agricultura en 1940 y Jefe del Departamento de Campos Agrícolas Experimentales entre 1941-1946.

Se desempeñó como Director Fundador del Instituto de Investigaciones Agrícolas de 1947 a 1960. La conformación de la investigación agrícola y la reestructuración de los campos agrícolas experimentales fue otro de los grandes aportes del ingeniero Taboada a la investigación y a las ciencias agrícolas en México, no sólo por consolidar un espacio de trabajo, sino por la orientación nacionalista y agrarista que infundió en las actividades de experimentación e investigación agrícolas, reflejo de su profunda vocación agronómica.

Impulsó a investigadores agrícolas en el país, estableció la red nacional de campos experimentales y promovió la investigación hacia la creación de variedades estabilizadas de maíz, frente a la tendencia comercial del uso de híbridos, buscando apoyar en la productividad al pequeño productor que utiliza su propia semilla, vinculando al investigador con el agricultor en forma directa, en un proceso de aprendizaje mutuo.

Ocupó los cargos de Vocal del Instituto de Investigación Científica en México entre 1951 y 1954, y de Secretario del Consejo Nacional de Investigación y Enseñanza Agrícola Superior en los años 1960-1964. Continuó sus trabajos de investigador agrícola y perfeccionó variedades de maíz a polinización libre para las zonas de temporal en Zacatecas (1976-1982). Tiene una amplia producción editorial, además de trabajos académicos como sus apuntes de Genética General, de Genética Vegetal Aplicada y de Experimentación Agrícola.

El Ingeniero Taboada murió en la Ciudad de México el 7 de diciembre de 1983.



Edmundo Taboada Ramírez

Arturo Fregoso Urbina

Profesor en estadística, conciliador de la ciencia y la religión

Nació en la ciudad de México el 2 de octubre de 1932. Ingresó a la Escuela Nacional de Agricultura el 9 de febrero de 1950 y concluyó sus estudios como Ingeniero Agrónomo Especialista en Bosques. Su interés por las matemáticas lo llevó a realizar estudios en este campo del conocimiento tanto a nivel de licenciatura en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México de 1956 a 1960, como en el de doctorado en el Departamento de Matemáticas de la Universidad de Indiana. También ahí estudió piano, armonía, contrapunto y fuga, conjugando su formación académica en la que se incluye la maestría en estadística con su interés musical. En su amplia formación, dominó los idiomas inglés, francés y alemán.

En el campo profesional, sus actividades se pueden integrar en tres grandes áreas: la docencia, la investigación y la asesoría. En la docencia, fue profesor y director de la Escuela de Física y Matemáticas de la Universidad Veracruzana de 1964 a 1966; catedrático en la Facultad de Ciencias de la UNAM de 1966 a 1972, profesor asesor del Centro de Estadística y Cálculo del Colegio de Postgraduados en 1967, y del Centro de Estudios Económicos y Demográficos del Colegio de México desde 1970; maestro del Consejo Asesor del Centro de Didáctica de la UNAM de 1968 a 1974, impartió cátedra en el Departamento de Matemáticas de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, desde 1974.

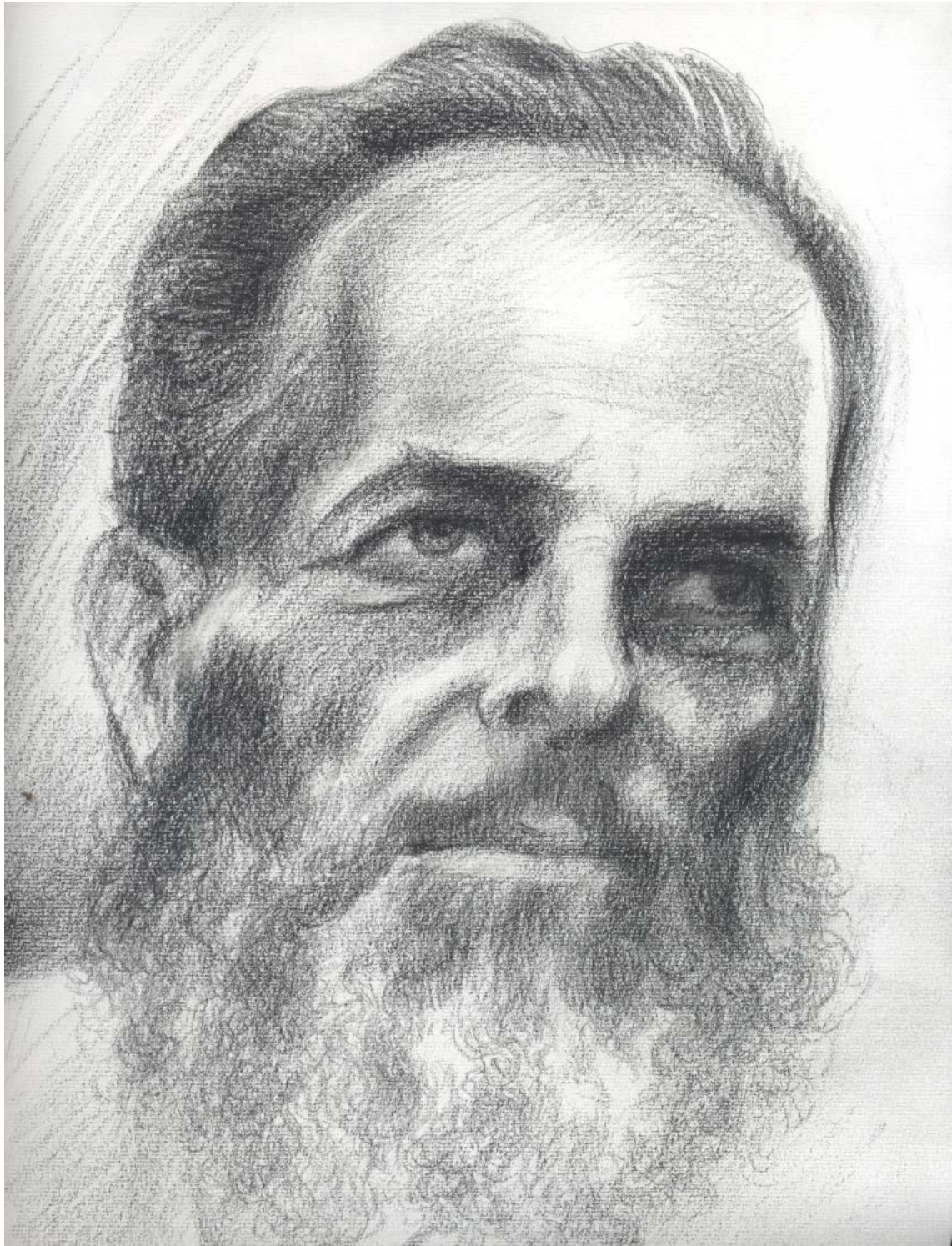
En el área de la investigación trabajó en el Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional de 1963 a 1964; y en el Centro de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas y en Sistemas de la UNAM, de marzo de 1971 a mayo de 1972. También se desempeñó como asesor en el Instituto Nacional de Estadística Matemática de la Dirección General de Muestreo de la Secretaría de Industria y Comercio de 1967 a 1970; en el Departamento de Mecanización Postal de la Dirección General de Correos de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes en 1970; en la Coordinación de Proyectos Especiales de la Presidencia de la República, de 1981 a 1987, y con el Director General de Geografía del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, en 1993.

En su trayectoria como profesor de la ENA-UACH destacó de manera brillante, incorporado fundamentalmente al Departamento de Irrigación de 1958 a 1995, donde impartió diferentes cátedras: Monografía y Cálculo Gráfico, Aritmética, Trigonometría, Geometría Analítica, Cálculo Diferencial e Integral, Matemáticas I, II, III, Matemáticas Aplicadas I y II, y Seminario.

Esta labor docente culminó con la creación en 1995, de la licenciatura en Estadística, propuesta y estructurada por varios de sus estudiantes. Sustentó numerosas pláticas y conferencias, tanto en el país como en el extranjero. Destaca la publicación de la serie denominada *Saber y Creer*, con ocho libros, los primeros cinco titulados *Los pretextos* y los restantes *Los textos*. En esta serie no sólo se reconocen sus aportaciones a las matemáticas, sino también su obra filosófica.

Fue postulado por la UACH como candidato al Premio Nacional de Ciencias y Artes en el campo de las Ciencias Físico Matemáticas y Naturales, en 1996. En 1997 se instituyó el Premio *Dr. Arturo Fregoso Urbina* a las mejores tesis de posgrado. Uno de los auditorios del Departamento de Irrigación lleva su nombre. El maestro Fregoso fue miembro de diversas sociedades científicas: la Sociedad Matemática Mexicana, la Sociedad Matemática de los Estados Unidos, y la Sociedad Matemática Francesa.

Murió en la Ciudad de México el 28 de mayo de 1996.



Arturo Fregoso Urbina

Emilio Alanís Patiño

Presencia de la agronomía

Nació en Tajimaroa, hoy Ciudad Hidalgo, Michoacán,, el 25 de diciembre de 1905- En 1922 ingresó a la Escuela Nacional e Agricultura (ENA), en San Jacinto, D.F., de donde egresó en 1928 con el título de Ingeniero Agrónomo especialista en Industrias Agrícolas.

Realizó estudios de posgrado en la Facultad de Ciencias Matemáticas, Estadísticas y Actuariales de la Real Universidad de Roma.

Sus actividades profesionales fueron tanto en el sector público como en el privado, entre las que destacan: Funcionario de la Comisión Económica para la América Latina de las Naciones Unidas, Subdirector General del Banco Nacional Agropecuario, Asesor del Secretario de Agricultura.

Fue profesor de las materias de Estadística Matemática y de Geografía Económica en diversas instituciones, como la Escuela Nacional de Agricultura en Chapingo, la Escuela Nacional de Economía de la UNAM, la Escuela Superior de Comercio y Administración del IPN, y en el ITAM.

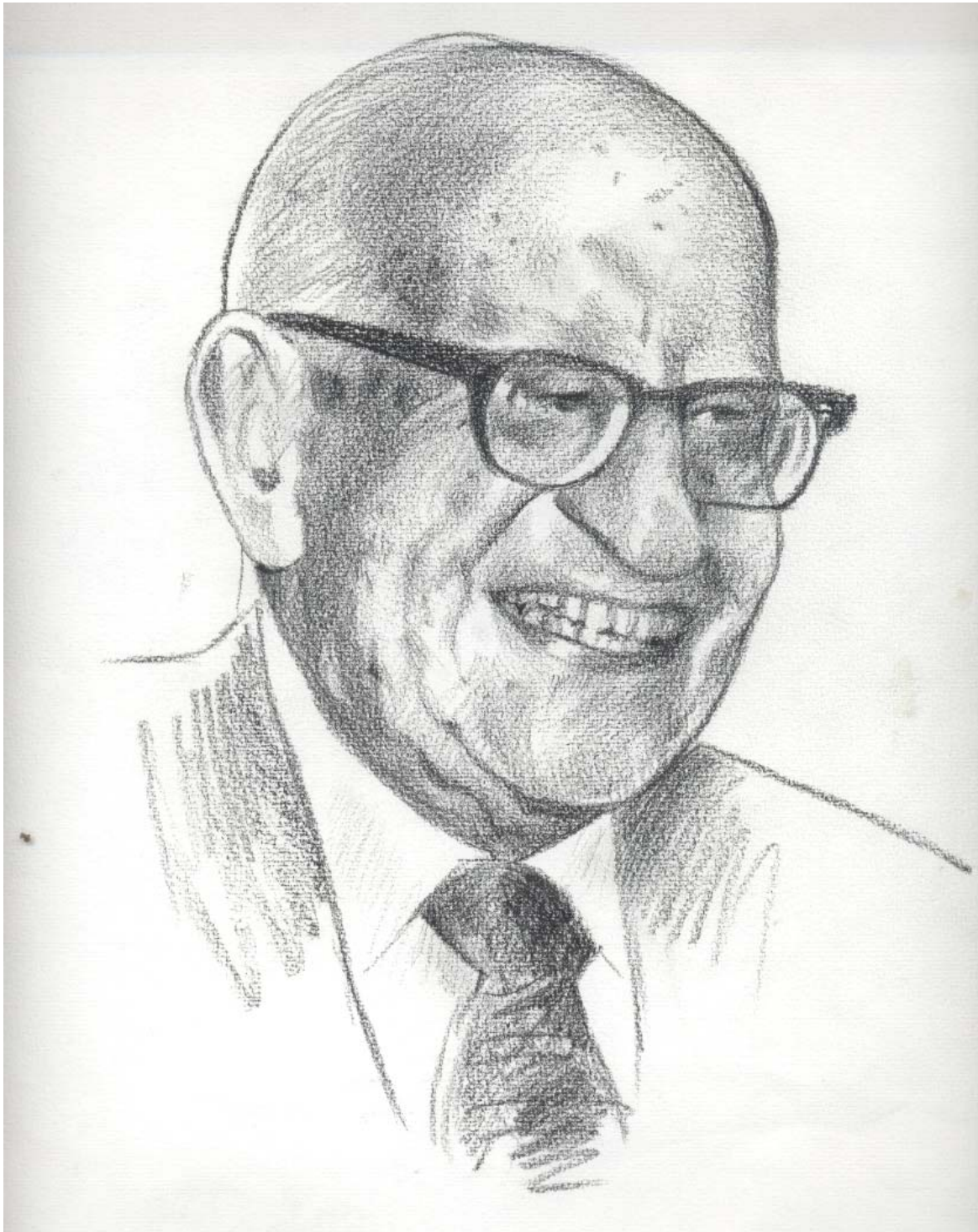
Sus investigaciones cubren una amplia variedad de temas, tales como: estadística, economía, comercio, planeación, demografía, desarrollo agrícola e industrial, reforma agraria, energéticos, crédito agrícola y política agrícola.

Sus aportes técnicos y científicos han sido publicados en numerosas revistas nacionales e internacionales, sumando más de 60 títulos.

Tuvo una destacada participación en gran cantidad de eventos internacionales donde representó dignamente al gremio agronómico y a México.

El ingeniero Alanís Patiño perteneció a la cepa de agrónomos que configuraron durante mas de 50 años la vida rural del país, mantuvo siempre una especial atención a la ENA y al Colegio de Posgraduados, convirtiéndose en una figura central del gremio agronómico.

Murió el 8 de noviembre de 1998 en la Ciudad de México.



Emilio Alanís Patiño

Rómulo Escobar

Liberal de las ciencias agrícolas

Nació el año de 1882 en Paso del Norte (hoy Ciudad Juárez), Chihuahua. Realizó sus estudios primarios en la población de origen, trasladándose posteriormente a la Ciudad de México para proseguir sus estudios profesionales en la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria de San Jacinto.

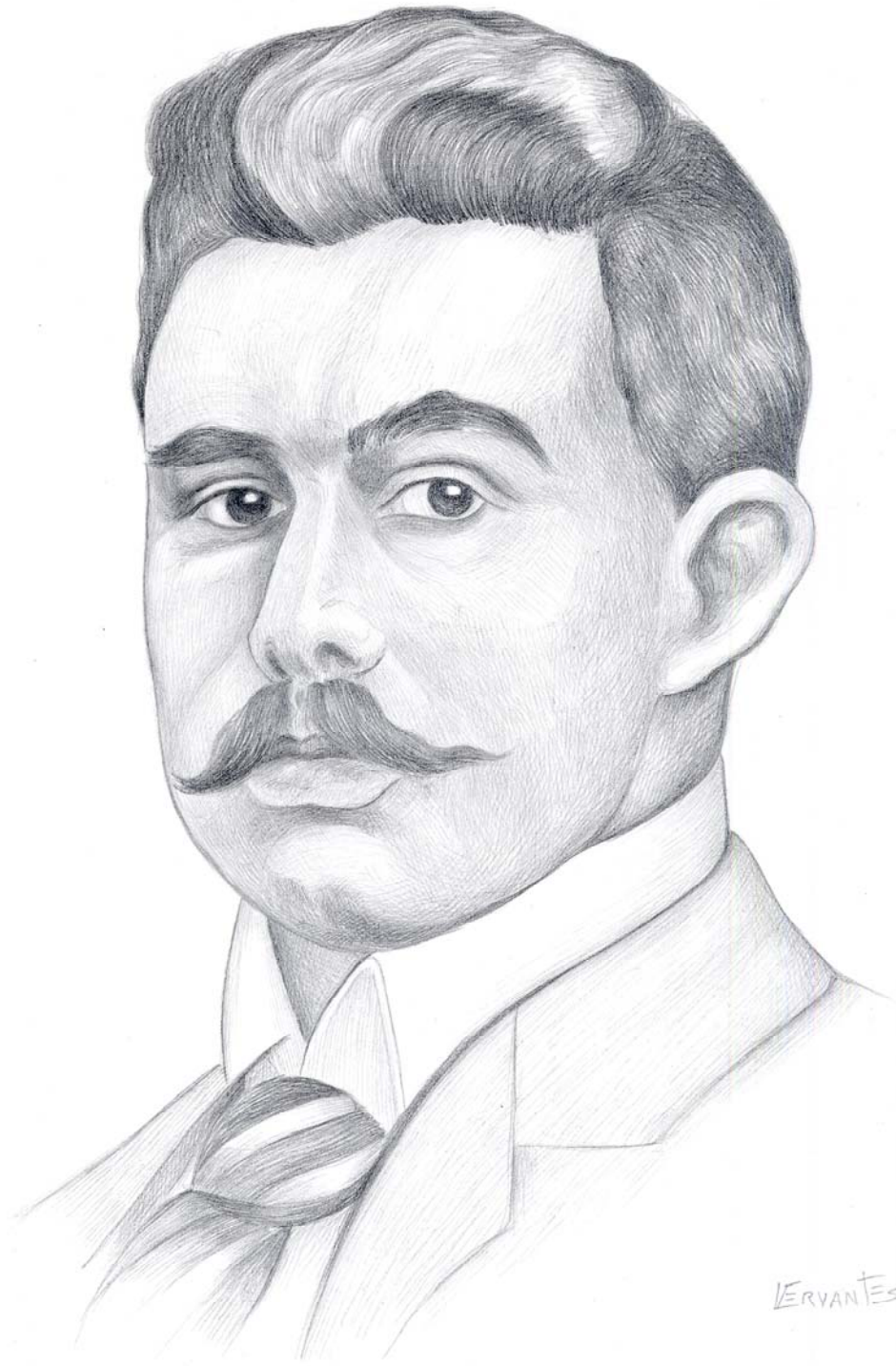
Fue nombrado director de la institución a finales de 1907, puesto en el que se sostuvo hasta 1909, durante su gestión impulsó un dinámico programa de reformas educativas. Pretendió que ellas troncaran en la formación de agrónomos con un alto nivel de capacitación técnica, partícipes de una fuerte formación práctica y que pudieran enlazar con un proyecto nacional de vinculación de los futuros profesionistas con el modelo de desarrollo agropecuario impulsado por el gobierno porfirista. Al ingeniero Escobar le correspondió impulsar un nuevo plan de estudios para la Escuela, el cual fue congruente con el decreto del 18 de diciembre de 1907, de reorganización de la enseñanza agrícola que estableció requisitos académicos para la formación de agrónomos, ingenieros agrónomos hidráulicos y médicos veterinarios.

Con él se inició lo que propiamente se podría denominar la modernización de la Escuela Nacional de Agricultura (ENA), lo que repercutió posteriormente en un mayor impulso de las actividades agropecuarias en el país y en una mayor proyección del gremio agronómico en el ámbito nacional. En esta fase se instituyó un nuevo reglamento interior que ponía especial énfasis en la realización de las prácticas de campo, de las que personalmente impartió la cátedra de prácticas de hortalizas.

Hombre de gran visión, proyectó y mandó remozar el viejo edificio de San Jacinto, adicionando un nuevo edificio destinado a dormitorios, al que se anexaron otras instalaciones que permitieron la realización de cátedras vinculadas a la carrera de ganadería. Convencido de la necesidad de desarrollar una nueva conciencia entre estudiantes y profesores impulsó el cumplimiento de los deberes cívicos, así como incluyó en el plan de estudios un programa obligatorio de realización de actividades deportivas y culturales en la ENA.

Heredero de las ideas liberales que había cobijado el desarrollo de la enseñanza agrícola en diversas instituciones educativas en Europa y Estados Unidos, intentó incorporar a la vida institucional de la ENA, un modelo de enseñanza agropecuaria siguiendo el esquema organizativo y académico de éstas. Con tal concepción formó una comisión de agrónomos integrada por destacados profesionales del país y de la Escuela, la cual tenía como tarea implementar una propuesta que permitiera orientar una nueva estructura para la enseñanza agropecuaria nacional y para la ENA. Esta comisión viajó por diversos países con la finalidad de observar y estudiar los modelos de instrucción agropecuaria aplicados en ellos, elaborando posteriormente un planteamiento de características semejantes a éstos, para la Escuela Nacional de Agricultura.

El ingeniero Rómulo Escobar falleció en Ciudad Juárez, Chihuahua en 1946.



Rómulo Escobar

Alfonso González Gallardo

Investigación perseverante en producción azucarera

El ingeniero Alfonso González Gallardo, originario del estado de Jalisco, nació un 21 de enero de 1891. Ahí realizó sus estudios escolares básicos. En el año de 1909 ingresó a la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria en San Jacinto, D. F., y egresó en 1913 con el título de Ingeniero Agrónomo e Hidráulico.

Inició el ejercicio de su carrera profesional en el Ingenio Azucarero Central de Ayotla, Oaxaca, en estudios y trabajos de campo y fábrica relacionados con la caña de azúcar, cultivo con el que estuvo conectado hasta el final de su carrera. De 1918 a 1929 desempeñó diversas actividades profesionales, en 1924 trabajó como maestro de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo donde impartió las materias de Geología, Mineralogía, Maquinaria Agrícola y Topografía.

Fue un importante colaborador del Ing. Marte R. Gómez. Siendo presidente de la República el Lic. Emilio Portes Gil desempeñó el cargo de Oficial Mayor de la Secretaría de Agricultura y Fomento hasta 1930, en años subsecuentes siguió participando activamente en la gestión de los gobiernos en turno. Fungió como Oficial Mayor de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Durante la presidencia del Gral. Manuel Ávila Camacho ocupó el cargo de Subsecretario de Agricultura y Fomento.

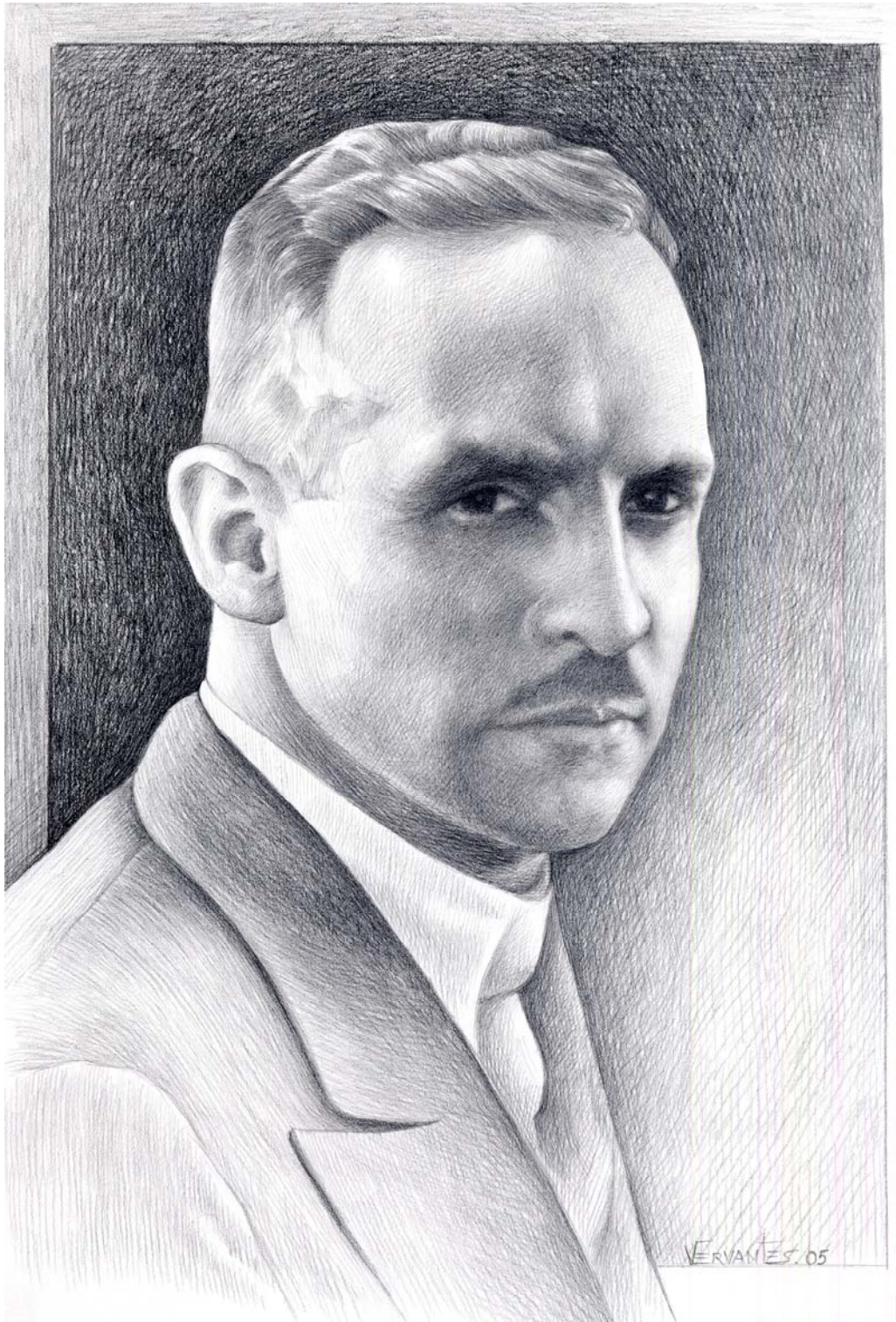
Como profesionista trabajó como responsable de la Oficina de Campos Experimentales de la Unión Nacional de Productores de Azúcar, S. A. de C. V. de 1949 a 1955, y como Fundador y Director del Instituto para el Mejoramiento de la Producción de Azúcar, de 1956 a 1961. De 1940 a 1946 se desempeñó como investigador en el programa para el mejoramiento de los alimentos básicos del pueblo de México, como son el maíz, el frijol y el trigo, a través de la Oficina de Estudios Especiales de la Secretaría de Agricultura y Ganadería.

En torno al cultivo de la caña, promovió e impulsó programas de especialización de profesionistas para trabajar e investigar en temas como la mecanización, la edafología, los problemas fitosanitarios, fitomejoramiento, fisiología e industrialización, entre otros. Promovió también un estudio completo de la industria azucarera mexicana de la caña de azúcar con el patrocinio del Banco de México, S. A.

Jugó un papel determinante en el estudio y obtención de 30 variedades de caña, que incluyeron 6 variedades mexicanas, y en la introducción al cultivo comercial de variedades mejoradas extranjeras y mexicanas. Como resultado de su actividad escribió numerosos trabajos y folletos sobre el tema, y participó en diversos eventos académicos nacionales e internacionales.

Sus méritos fueron ampliamente reconocidos en diversos ámbitos académicos, fue aceptado como miembro de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, de la Fraternidad Chapingo, de la Sociedad Mexicana de la Ciencia del Suelo, de la Sociedad Mexicana de Entomología, de la Sociedad Norteamericana de Agronomía, y de la Sociedad Internacional de Tecnólogos Azucareros, en donde ocupó el cargo de Vice Chairman. También fue nombrado miembro vitalicio y presidente del Comité Permanente para el nombramiento de miembros vitalicios.

Después de una vida fructífera y llena de grandes experiencias como profesional, el ingeniero Alfonso González Gallardo murió en la Ciudad de México, a los 67 años en noviembre de 1978.



Alfonso González Gallardo

Emilio López Zamora

Agrarista, socialista, agrónomo

Nació en el año de 1904 en la hacienda de San Nicolás de los Agustinos de Salvatierra, en el seno de una comunidad de agricultores guanajuatenses.

En 1922 ingresó a la Escuela Nacional de Agricultura de San Jacinto, y terminó su carrera en Chapingo en 1927.

Se dedicó con esmero al campo de los estudios hidráulicos, donde adquirió desde muy joven la experiencia necesaria en las cuencas hidrológicas más importantes del país. Eso le permitió, junto con otros agrónomos, crear las bases de un amplio programa de irrigación en las principales regiones agrícolas de México.

Un aspecto destacado durante su juventud fue la de formar parte de la Liga de Agrónomos Socialistas, con ideas radicales tendientes a impulsar una visión socialista en el agro mexicano.

En el área profesional se integró a tareas de divulgación agrícola, y participó en 1928 en una serie de estudios realizados por la Comisión Nacional de Irrigación en el norte del país. Para 1930 se le nombró jefe de operaciones del Sistema de Riego de los ríos San Diego y San Carlos, en Coahuila.

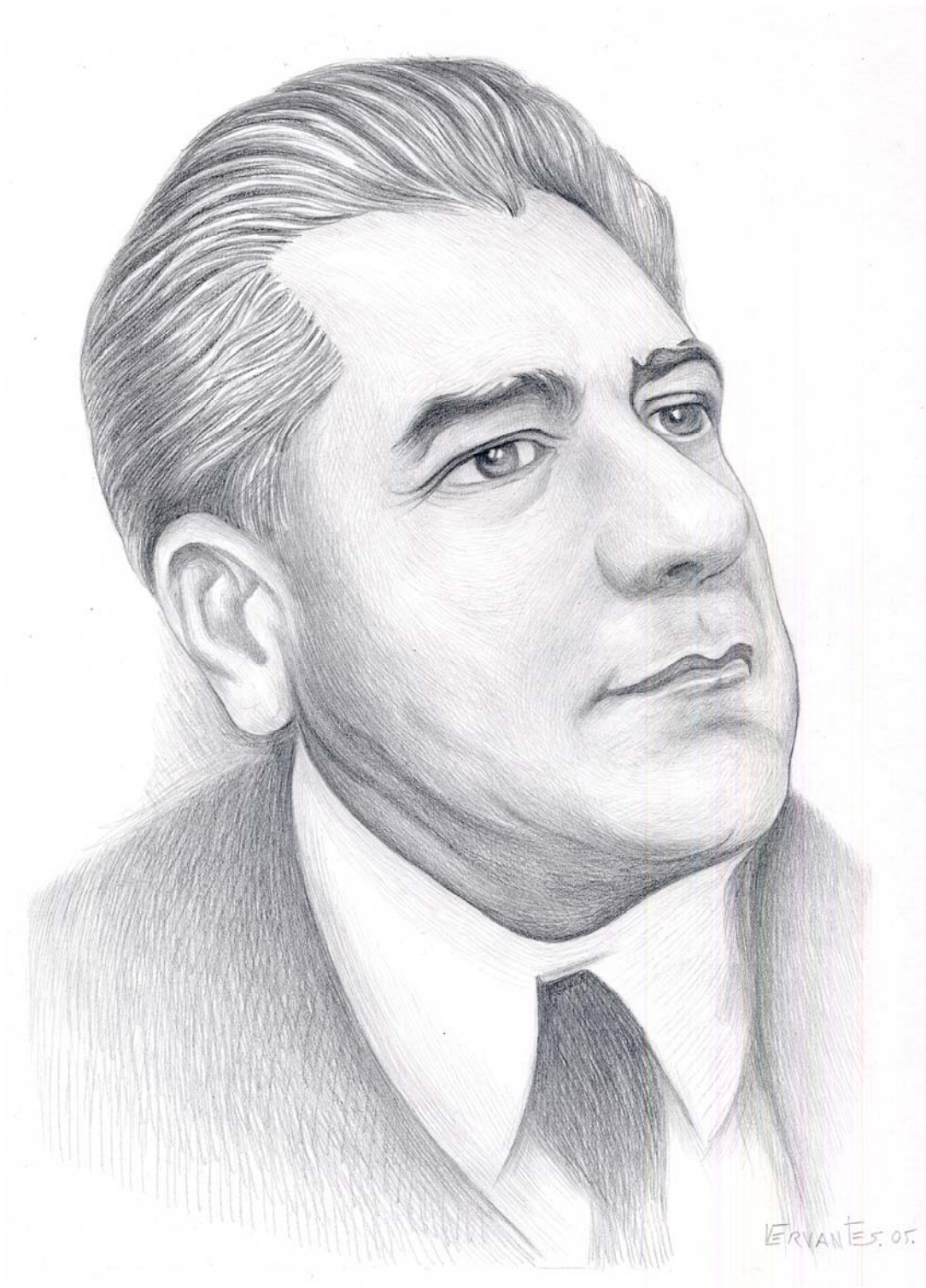
En el período del 18 de agosto de 1937 al 1 de marzo de 1938 se desempeñó como director de la Escuela de Agricultura, donde destacó su propuesta de un nuevo plan de estudios (sustituyendo al de 1935 que se consideraba inoperante y anacrónico) acorde a las necesidades de ese momento. Orientó la discusión hacia la función y el papel social de los agrónomos para enfrentar los distintos problemas del agro mexicano, por supuesto con las ideas socialistas que profesaba. Logró, por otra parte, la formulación de un nuevo reglamento interno que le permitió la depuración de personal docente y de alumnos que habían ingresado durante el período anterior.

Si bien lo más destacado como director fue su propuesta del nuevo plan de estudios, éste no prosperó debido principalmente a su radicalismo, por lo que fue destituido de su cargo bajo la acusación de ser un director comunista.

Fiel a sus ideas, dejó la dirección de la Escuela, y reingresó a la Comisión Nacional de Irrigación, con proyectos cooperativos y comunitarios, siempre vinculados a los procesos agrícolas. Se le nombró gerente general del Distrito de Riego del Río Colorado. Para el año de 1943 aceptó la Dirección Técnica de la Unión Central de Sociedades de Crédito Ejidal de la Comarca Lagunera.

En los años de 1945 a 1946 se destacó como gerente de la Financiera de las Huastecas, S.A., en San Luis Potosí, y para agosto de 1947 como representante de la Comisión Nacional de Colonización en Baja California, Distrito Norte.

Falleció en 1971, a la edad de 67 años.



Emilio López Zamora

Czeslawa Prywer Lidzbarska

Pionera de las ciencias agrícolas

Hija de Mariano Prywer y Felicia Lidzbarska, nació el 25 de diciembre de 1900 en Sosnowiec, pequeño poblado polaco ubicado al noroeste de Cracovia en Alta Silesia. Fue en esta pequeña villa, entonces dedicada a la agricultura y a la industria, particularmente la metalúrgica, la vidriera y la hulera, donde transcurrió su infancia y adolescencia hasta cumplir veinte años, etapa en que Czeslawa decidió trasladarse a Varsovia con el objetivo de proseguir sus estudios universitarios en la Escuela Principal de Agricultura, de la que saldría cinco años después con el título de ingeniero agrónomo.

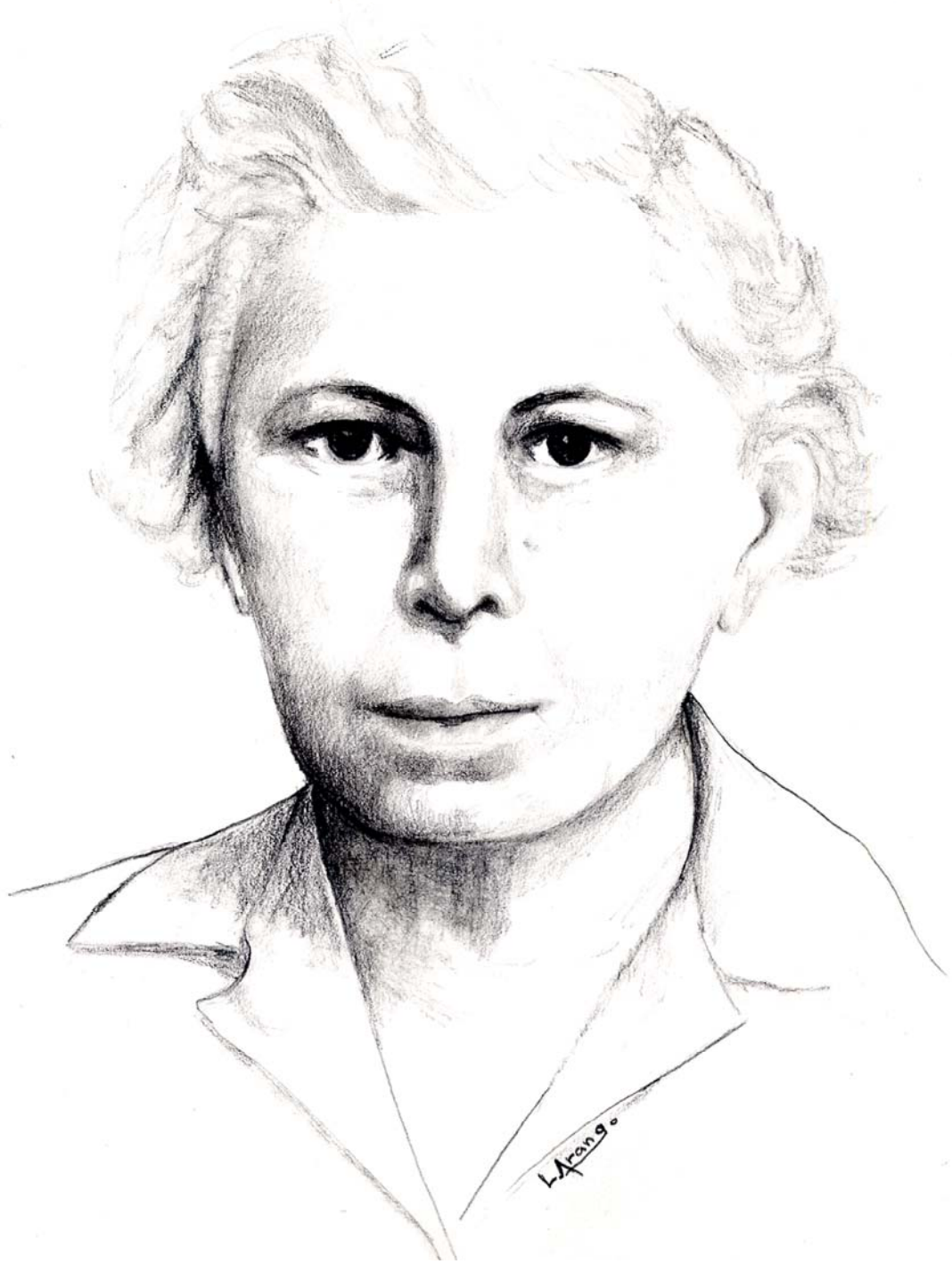
De 1926 a 1929 se desempeñó como encargada de la Sección de Semillas y profesora del Departamento de Botánica Sistemática de la Universidad de Varsovia, donde impartió las prácticas de Botánica; a partir de 1930 se integró como investigadora en las áreas de genética y citología de la Universidad Libre de Polonia, lugar donde permaneció hasta 1939. Durante ese tiempo contrajo matrimonio con el señor Wilczynski de quien quedó viuda tiempo después. Durante la Segunda Guerra Mundial, Czeslawa se integró al contingente de emigrados polacos con quienes llegó a territorio ruso, donde fueron reclusos por la fuerza en distintos campos de concentración siberianos.

Durante esta parte de su vida y hasta que llegó a México, Czeslawa se vio obligada a desempeñarse en actividades diversas. De esta manera, fue enfermera de la Cruz Roja y atendió a pacientes de tifo en un hospital militar ruso; organizó (conjuntamente con otros desplazados de guerra) un orfanato trashumante de niños polacos. Con éstos atravesó literalmente a pie la Unión Soviética y Pakistán hasta llegar a Bombay, India, donde después de difíciles gestiones lograría embarcarse con ellos rumbo a California en Estados Unidos, lugar al que llegaron a finales de 1943. Posteriormente, y ante la negativa estadounidense de otorgarle el permiso de inmigración, Czeslawa decidió solicitar al gobierno mexicano su ingreso al país como exiliada, situación que le fue concedida, llegando ese mismo año a México para no abandonarlo jamás.

Su primer hogar en territorio nacional fue la ex Escuela Granja de la Hacienda de Santa Rosa, cercana a la ciudad de León, Guanajuato. Ahí organizó la instrucción primaria para los niños emigrados de la guerra europea. Poco después conocería a los ingenieros Eduardo Limón y Marte R. Gómez. Éste sería quien gestionó su cambio de situación migratoria y la promovió como profesora en la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo (ENA) en 1945, lugar que ocupó hasta 1962.

Una vez integrada a la planta magisterial impartió diversas cátedras, reorganizó y fue Jefa del Laboratorio de Botánica, trabajó en los campos experimentales de la Escuela y en el Instituto de Investigaciones Agrícolas, fue designada Consejera Profesora del Consejo Directivo de la ENA; en 1963 ingresó al Colegio de Postgraduados, en donde impartió varios cursos y amplió sus estudios sobre tejidos celulares de maíz y *tripsacum*. La maestra Prywer participó en numerosas sociedades científicas, publicó numerosos artículos científicos en revistas nacionales e internacionales, y le fue otorgada la Medalla al Mérito en 1963 en el Segundo Congreso de Botánica.

La maestra Czeslawa Prywer falleció el 29 de mayo de 1965. Su busto se encuentra en la Calzada de los Agrónomos Ilustres.



Czesława Prywer Lidzbarska

Gilberto Palacios de la Rosa

Maestro de hombres libres

Nació en San Hipólito Xochiltlenango, Puebla en 1914. Ingresó a la Escuela Nacional de Agricultura (ENA) en 1935, en donde cursó la carrera de Ingeniero Agrónomo, egresando en 1941 como especialista en Fitotecnia. Fue discípulo del ingeniero Edmundo Taboada, el cual influyó de manera amplia en su orientación profesional. En 1941 se vinculó a la Oficina de Campos Experimentales de la Secretaría de Agricultura y Fomento, bajo la dirección del maestro Taboada quien desarrollaba en el ámbito nacional, programas de investigación y divulgación agrícola.

De 1942 a 1947 fue técnico en el Campo Agrícola Experimental *El Palmar*, en Tezonapa, Veracruz, donde desarrolló una amplia investigación sobre el hule.

En 1948 se integró a la Oficina de Estudios Especiales (OEE) donde se mantuvo hasta 1964. En la OEE ingresó a la sección de investigaciones sobre maíz en el Campo Agrícola Experimental *El Horno*, ubicado en Chapingo. Su inserción en la investigación genética del maíz trajo como resultado la selección recurrente de líneas de maíz H-1 mejorado.

En 1951 ingresó como profesor en la ENA, e impartió las cátedras de Genética General y Genética vegetal Aplicada, Experimentación Agrícola, Ecología, Parasitología, Prácticas Agropecuarias y Seminario en Fitotecnia. En 1960 fue coordinador de las actividades de investigaciones de campo de la Oficina de Fomento y Divulgación Agropecuaria y Forestal de la ENA. Durante 1961 trabajó en la instrumentación del *Plan Chapingo*. Fue fundador del Programa de Maíz y Sorgo del Instituto de Investigaciones Agrícolas, donde laboró desde 1960 hasta 1963. Al convertirse en Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas en 1961 se desempeñó como jefe del Programa de Maíz. Su labor como investigador la realizó con un alto sentido nacionalista.

El 25 de agosto de 1964 fue designado director de la ENA, cargo en el que fue ratificado de manera consecutiva hasta 1973. Los aportes de su gestión fueron entre otros: la creación de Patronato; la abolición de la disciplina militarizada y la instauración de la autodisciplina en el internado; el cambio del plan de estudios de anual a semestral; la implementación de la autonomía administrativa y académica en los departamentos de enseñanza; la regularización del ingreso de mujeres a la ENA; la constitución del *Plan Chapingo*, cuyo sustento era la integración de la investigación, la enseñanza y la extensión agrícola; así como el impulso hacia la transformación de la Escuela Nacional de Agricultura en Universidad.

Perteneció a diversas sociedades científicas como la Sociedad Latinoamericana del Maíz, la Sociedad Mexicana de Historia Natural, la Sociedad Agronómica Mexicana, el Colegio de Ingenieros Agrónomos, y la Sociedad Mexicana de Genética.

Falleció siendo Director de la Escuela Nacional de Agricultura el 2 de junio de 1973. Sus restos descansan en el bosque situado frente a la Biblioteca Central de la Universidad Autónoma Chapingo, justo entre el Monumento a los Agrónomos Ilustres y el Monumento a los Maestros, por acuerdo unánime del H. Consejo Directivo de la ENA. Su busto se encuentra en la Calzada de los Agrónomos Ilustres.



Gilberto Palacios de la Rosa

Edmundo Flores Fernández

Una agronomía festiva

Nació en la Ciudad de México el 20 de mayo de 1918. En 1940 egresó del entonces Departamento de Economía Agrícola de la Escuela Nacional de Agricultura. En 1947 obtuvo el grado de maestro en Ciencias en la Universidad de Wisconsin, EUA, y en 1948 recibió el grado de Doctor en Economía Agrícola en esa misma Universidad.

Inició sus actividades profesionales como jefe de zona en la agencia del Banco Nacional de Crédito Agrícola, en Ayotzinapa, estado de Guerrero; y posteriormente en la Dirección de Economía Rural de la Secretaría de Agricultura y Fomento, en la Nacional Financiera, en la Dirección de Estudios Hacendarios de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, y en el Banco de México y como asesor para la Presidencia de la República.

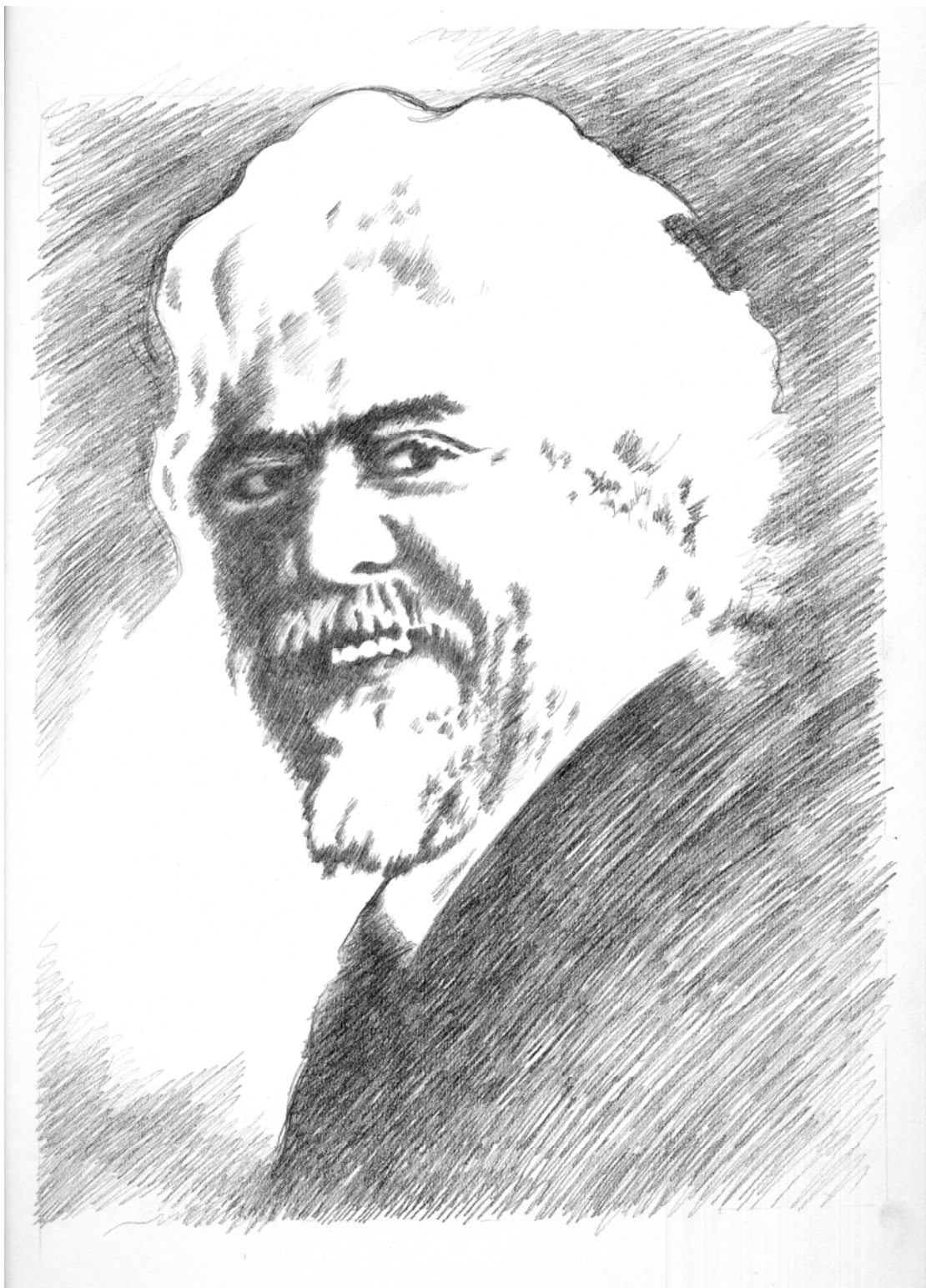
Durante su etapa como estudiante de Posgrado, inició su relación con la Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas (FAO), donde prestó sus servicios para la Misión Andina Indigenista de la Organización de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas. Fue asesor de la Reforma Agraria de la Misión de Asistencia Técnica de la ONU en Bolivia, motivo por el cual el gobierno de este país le otorgó en 1996, la *Orden Nacional del Cóndor de los Andes* en el grado de oficial, máxima condecoración que esa nación otorga.

En el área de la docencia transmitió sus conocimientos en diversos centros de estudio tanto nacionales como del extranjero, entre los que se destacan: Escuela Nacional de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Tecnológico Autónomo de México, Universidad de Princeton, Universidad de Chicago, Universidad de Texas en Austin, Universidad de Wisconsin, Universidad Iberoamericana, y en la Escuela Nacional de Agricultura y la Universidad Autónoma Chapingo, en las que impartió cursos sobre problemas económicos de América Latina, problemas económicos de México, desarrollo económico, globalización y economía agrícola.

Publicó varios libros y también un gran número de artículos en diversas revistas de México y del extranjero, en los que trató temas relacionados con el desarrollo agrícola, económico y la reforma agraria. Fue miembro del Comité Editorial de la revista *El Trimestre Económico* y columnista del periódico *Excelsior* y de la revista *Visión*. Fue director técnico de la revista *Investigación Económica* de 1969 a 1971. De 1976 a 1982 desempeñó el cargo de director general del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, y fue consejero científico del presidente López Portillo. Fue miembro del Comité de Consejería de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo de las Naciones Unidas, de 1981 a 1983.

En actividades de apoyo al servicio exterior mexicano, el Dr. Flores fue representante permanente de México ante la Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas, FAO, y como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de México en Cuba. Fue merecedor de diversos premios otorgados por instituciones y gobiernos de varios países: Italia, Alemania, España, Japón, Bulgaria, Hungría, Francia, Suecia, Polonia, Brasil, Checoslovaquia y Bolivia.

En el año de 1991 recibió un reconocimiento público por parte de la UACH, y en 2002 le fue otorgado por esta institución el grado de Doctor *Honoris Causa*. Falleció en la Ciudad de México el día 2 de diciembre de 2004. Su busto está en la Calzada de Agrónomos Ilustres.



Edmundo Flores Fernández

Rodolfo Santamaría Playá

Formar agrónomos teóricos y prácticos

Nació en una pequeña población de España, entre cultivos de hortalizas y fábricas de textiles el 11 de noviembre de 1924. Su madre fue obrera de una de estas fábricas y su padre se especializó como perito textil.

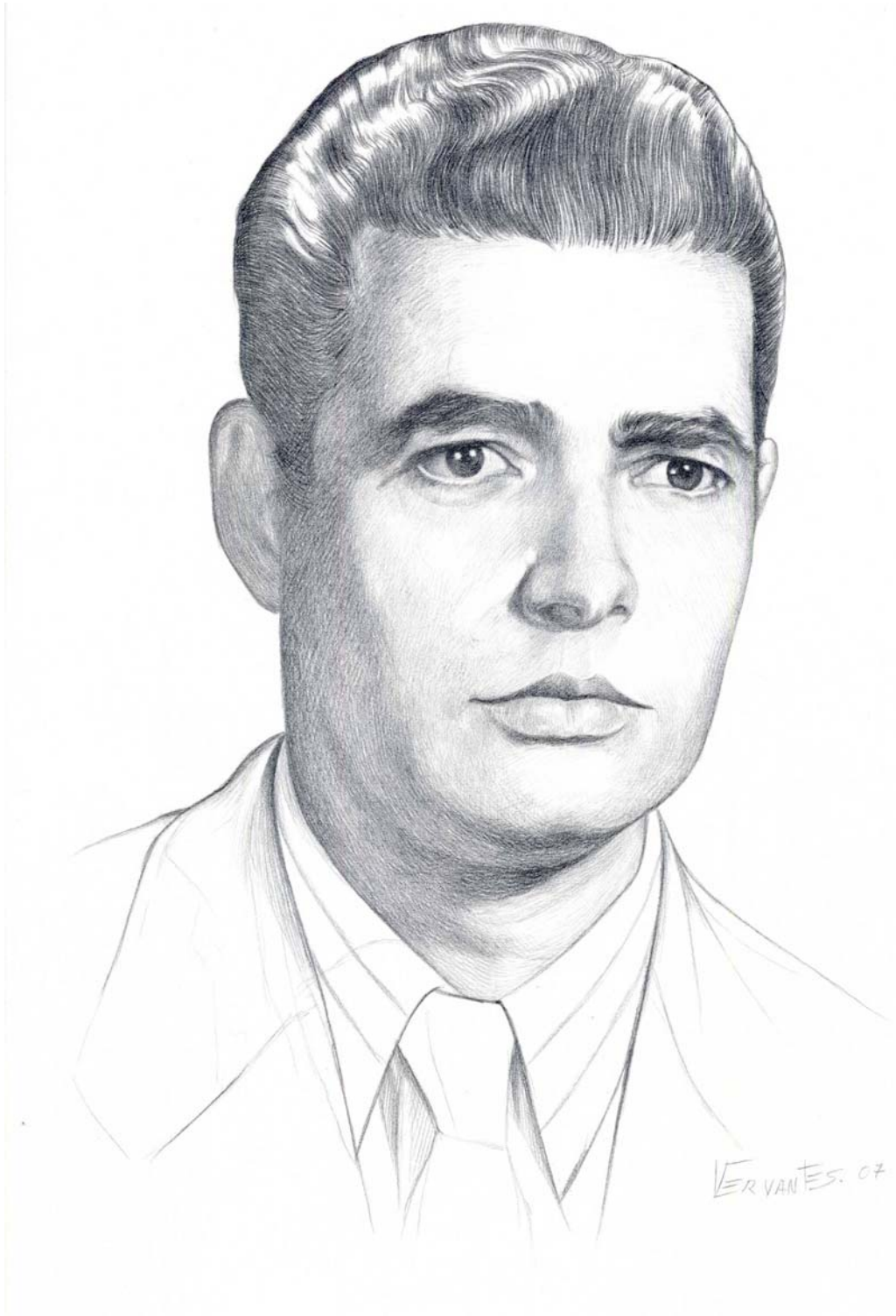
Entre los años de 1936 a 1939 España se hallaba sumergida en la guerra civil y en el preámbulo de una guerra mundial, en donde la amenaza fascista se encontraba por toda Europa. La familia Santamaría en estas circunstancias, viajó primero a Barcelona y después a Francia, pasando por diferentes campos de concentración, en donde las condiciones de vida eran muy precarias. Finalmente y después de muchas vicisitudes, junto con muchos otros exiliados, llegaron a México en 1939 a bordo del barco *Sinaia*. La acogida que los republicanos tuvieron en este país aún es digna de recordarse.

En México a mediados del año 1941 realizó su solicitud para ingresar en la Escuela Nacional de Agricultura (ENA), dirigida en ese entonces por el ingeniero Waldo Soberón. Fue aceptado en la especialidad de Fitotecnia. Al matricularse como alumno entró en contacto con el ambiente de la ENA: la disciplina militar, las compañías, las novatadas, las becas, los profesores... todo lo que forma parte de la identidad de la comunidad de esta institución.

Al completar su tercer año en condiciones académicas muy satisfactorias, consiguió una beca del Departamento de Estado de los Estados Unidos para estudiar un posgrado en el Colegio Estatal de Iowa. Obtuvo su posgrado y a pesar de algunos problemas migratorios, finalmente regresó a la ENA en 1952, para incorporarse como profesor de la misma.

La inserción de Rodolfo Santamaría como parte de un proyecto modernizador promovido en ese entonces por la institución, se plasmó en su actividad académica, en donde implementó un nuevo sistema en la enseñanza e investigación, y con otros maestros establecieron el primer laboratorio de investigación en Fitotecnia, en donde instituyó nuevas formas educativas encaminadas a formar una conciencia en los futuros agrónomos acerca de la importancia de la educación, expresada en la relación directa entre la teoría y la práctica.

Se separó de la academia en 1958, y emprendió actividades empresariales vinculadas con la producción agrícola. En la actualidad vive retirado, pero siempre en contacto con el campo y la agricultura.



Rodolfo Santamaría Playá

Alberto Barrios Álvarez

Maestro vitalicio de Chapingo

Nació en Mérida, Yucatán, el 10 de diciembre de 1918. Ingresó a la Escuela Nacional de Agricultura (ENA) en 1934 y concluyó sus estudios en 1940 como Ingeniero Agrónomo especialista en Irrigación.

Realizó estudios de maestría en la Escuela de Graduados de la Universidad Nacional Autónoma de México. En 1983, la Universidad Autónoma Chapingo (UACH) acordó concederle el Doctorado *Honoris Causa*, al igual que a los ingenieros Efraín Hernández X., José Luis de la Loma y Oteyza y Fernando Martínez Sainos. Fue propuesto para recibir la categoría de Profesor Vitalicio.

La trayectoria docente del maestro Barrios en la institución comprendió 54 años. Ingresó como profesor en 1944, las cátedras que impartió fueron Estabilidad, Estabilidad I y II, Concreto Reforzado, Irrigación, Obras Hidráulicas y Proyectos de Obras Hidráulicas, en departamentos como Irrigación, Industrias y Bosques. También trabajó en la Escuela Nacional de Ingenieros, de 1948 a 1950, y en la Escuela de Graduados de la UNAM, en la cual dictó la cátedra de Obras Hidráulicas y Mecánica de Suelos en 1948. En esta última sustituyó al Dr. Nabor Carrillo. Fue profesor del Heroico Colegio Militar y en la División de Ingenieros Constructores impartió la materia de Estructuras de Concreto, durante 1949 y 1950.

Su ejercicio profesional fue muy amplio y diverso. Se desempeñó como ingeniero proyectista, jefe de proyectos, director de obra, asesor del Secretario de Agricultura, consultor y asesor de la División General de Comunicaciones y Obras Públicas del Estado de México.

Fundó una constructora con la cual efectuó obras de servicio público en diversos estados, principalmente en el Estado de México.

Para la ENA-UACH realizó los estudios agrológicos de sus terrenos; proyectó y construyó el Laboratorio del Microscopio Electrónico y el Sistema de Tratamientos y Uso de Aguas Negras. En el municipio de Texcoco realizó los estudios-proyecto, diseño y construcción de obras de muy diversa índole, como la desviación de aguas broncas del río Texcoco y los sistemas de agua potable y alcantarillado de varias de sus colonias y comunidades. Obras similares realizó en otros municipios como Tlalmanalco y Toluca, del Estado de México, Tlacholoaya, Morelos, Valle de Santiago, Guanajuato, Cancún, Quintana Roo, e Ixtapa y Papanao, Guerrero. Proyectó y construyó obras y estructuras hidráulicas para diversas presas en el país, participó en la construcción de escuelas, cines, centros cívicos y comerciales, fábricas, puentes y edificios.

Fue miembro de la Mesa Directiva del Colegio de Ingenieros Agrónomos de México como Vicepresidente en dos ocasiones; fue Secretario de la Unión Mexicana de Asociaciones de Ingenieros; y Fundador y Primer Presidente de la Asociación de Ingenieros Agrónomos Especialistas en Irrigación.

Maestro muy querido en la ENA-UACH por sus grandes dotes de gente y por su desempeño didáctico y responsabilidad docente, murió el 22 de noviembre de 1998 en Cuernavaca, Morelos. Su busto ha sido instalado en la Calzada de los Agrónomos Ilustres.



Alberto Barrios Álvarez

Fernando Martínez Sainos

Maestro de generaciones de agrónomos

Nació en México, D. F. el 2 de febrero de 1918, su primer contacto con la ENA, fue en 1935; de 1938 a 1942, cursó la carrera de ingeniero agrónomo especialista en Irrigación, posteriormente de 1943 a 1944 realizó estudios de posgrado en la Escuela Nacional de Ingenieros, de la Universidad Nacional Autónoma de México.

De 1945 a 1946 obtuvo una beca de la International Training Administration, Washington, D. C. en Estados Unidos, para realizar estudios sobre *Problemas del proyecto y fabricación de maquinaria agrícola en los Estados Unidos*.

De 1959 a 1980 ocupó varias jefaturas en distintas dependencias gubernamentales, como la Secretaría de Agricultura y Ganadería, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos y la Secretaría de Marina, actividad que estuvo siempre relacionada con la irrigación y el desarrollo rural. A la par de ésta, dedicó buen tiempo en actividades docentes.

De 1947 a 1967 se desempeñó como profesor de la Escuela Nacional de Agricultura, actual Universidad Autónoma Chapingo, impartiendo las cátedras: Irrigación y Manejo de Distritos de Riego; Máquinas Hidráulicas; Topografía II (hasta 1971); y Dibujo Estructural (hasta 1980).

De 1957 a 1958 fue jefe del departamento de Irrigación de la Escuela Nacional de Agricultura. La calidad profesional y académica demostrada a través de este tiempo, lo llevó a ser solicitado para impartir cátedras en varias instituciones importantes nacionales e internacionales.

Desde 1944 hasta 1981, desarrolló una amplia labor de publicación derivada en gran parte de sus investigaciones y trabajos. Otra actividad importante fue la que desempeñó como traductor de múltiples artículos para las publicaciones de la Dirección General de Obras Hidráulicas e Ingeniería Agrícola para el Desarrollo Rural.

Por su amplia labor educativa y de investigación fue objeto de varias distinciones entre las que se cuentan: (1976) se le nombra profesor vitalicio por el H. Consejo Directivo de la Escuela Nacional de Agricultura, por su amplia labor docente durante 30 años de esta institución; (1982) se le otorga el título de Doctor *Honoris Causa* por la Universidad Autónoma Chapingo; (1987) Premio Nacional de Irrigación *Ing. Abelardo Amaya Brondo*, otorgado por la Asociación Nacional de Especialistas en Irrigación.

Falleció en la Ciudad de México el 13 de enero de 2000. Se le rindió un homenaje en la Capilla Riveriana de la Universidad Autónoma Chapingo. Su busto está colocado en nuestra Calzada de los Agrónomos Ilustres.



VERANTES 05

Fernando Martínez Sainos

José Rodríguez Vallejo

Compromiso con la ciencia agrícola

Nació el 17 de marzo de 1920, en la población de San Juan del Río, Querétaro, su padre se dedicaba al comercio de productos agrícolas, por lo que desde niño desarrolló amplia relación con actividades y productores del campo.

En aquella época en esos pueblos alejados de la ciudad, había pocas posibilidades de continuar estudios de preparatoria o superior. En 1934 conoció al ingeniero Ubaldo Higuera recién egresado de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo (ENA) quien lo convenció y lo preparó para que presentara el examen de admisión en enero de 1935, momento en que inició contacto con Chapingo.

Se graduó como ingeniero agrónomo especialista en Parasitología Agrícola, en 1944 obtuvo una beca de la Fundación Rockefeller para un posgrado con especialidad en Fitopatología, en la Universidad de Minnesota en Estados Unidos, logrando su grado en 1945. Su primer trabajo como egresado de la ENA fue como jefe de zona fitosanitaria de la Dirección General de Agricultura, actual Dirección General de Sanidad Vegetal.

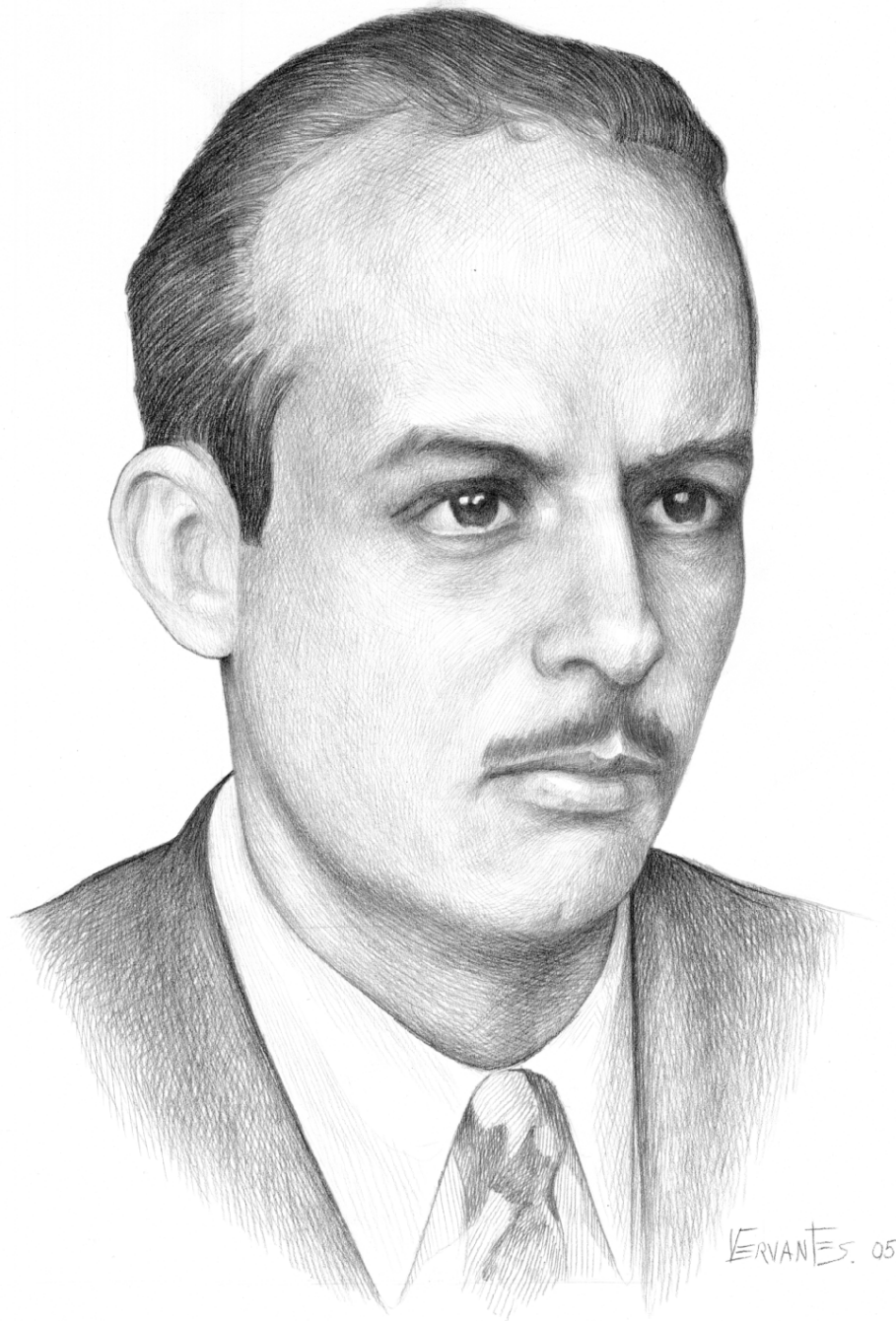
En septiembre del mismo año fue el primer técnico mexicano comisionado para trabajar como investigador en el Programa de Mejoramiento del Trigo, en la Oficina de Estudios Especiales en un programa cooperativo entre la Secretaría de Agricultura y la Fundación Rockefeller. Posteriormente de 1945 a 1948 asumió la responsabilidad del Programa de Mejoramiento de Cebada. En 1947 inició su actividad como profesor de la ENA impartiendo la cátedra de Fitopatología I y Fitopatología II de la especialidad de Parasitología Agrícola y del curso de Prácticas de Cultivos Básicos en el Campo Agrícola Experimental *El Horno*, ubicado en Chapingo. La orientación de este curso significó un cambio radical en la enseñanza, ya que antes era impulsado exclusivamente en las aulas.

En 1948 fue invitado para ocupar el cargo de Secretario de la ENA hasta 1951. En ese año también fue electo Presidente Municipal de Texcoco. En 1964 fue propuesto para ocupar un puesto vocal ejecutivo del Plan Chapingo. De 1979 a 1982 se encargó de la Coordinación General de los programas nacionales de maíz y trigo de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Tuvo amplia labor editorial, publicando un número importante de investigaciones.

Fuera del país destacó visitando los Países Bajos, Dinamarca y la zona del Caribe, Sudamérica y Centroamérica, realizando estudios sobre programas de producción y certificación de semillas. En 1966 fue miembro de la Comisión Diplomática Mexicana en Costa Rica. En 1969 fue miembro de la Comisión Mexicana en la junta regional de la FAO en Kingston, Jamaica. En 1970 participó como miembro de la Misión Mexicana en la Reunión Mundial de la FAO en Roma, Italia.

El 23 de agosto de 1996 recibió un reconocimiento por su trayectoria profesional, dentro de la Jornada *Marte R. Gómez, homenaje en el centenario de su natalicio*, en la Universidad Autónoma Chapingo. Con el ingeniero José Rodríguez Vallejo y otros distinguidos profesionales de la agronomía, se inició un movimiento para fortalecer la vida académica de la ENA.

El Ing. José Rodríguez Vallejo murió en noviembre del 2004.



José Rodríguez Vallejo

Efraín Hernández Xolocotzi

Maestro de Etnobotánica y Agricultura Tradicional

Nació en San Bernabé Amaxac de Guerrero, Tlaxcala el 23 de enero de 1913. Concluyó sus estudios de primaria en México, en 1923. Estudió en Estados Unidos, donde cursó los estudios iniciales terminando la secundaria en 1928 y la preparatoria en 1932. Se graduó en 1938 en el Colegio de Agricultura de la Universidad de Cornell, en Nueva York, posteriormente estudió el nivel de postgrado en la Universidad de Harvard, en donde obtuvo el grado de Maestría en 1949. En México, obtuvo el grado de Ingeniero Agrónomo especialista en Parasitología Agrícola. Posteriormente se le confirió el grado de Doctor *Honoris Causa*, en 1981 por el Colegio de Posgraduados y en 1984 por la Universidad Autónoma Chapingo (UACH).

Inició sus trabajos profesionales con el Banco Nacional de Crédito Rural, en Tabasco, de 1939 a 1942. Fue asesor técnico para la producción de aceites vegetales y la mecanización agrícola de la embajada estadounidense en México de 1943 a 1945. Colaboró en la Oficina de Estudios Especiales de la Secretaría de Agricultura de 1945 a 1949, como explorador botánico para la recolección de plasma germinal de los cultivos autóctonos de México. Laboró de 1949 a 1950 como botánico en el Laboratorio Entomológico del Departamento de Agricultura norteamericano.

De 1956 a 1960 fue asesor de la Comisión Forestal de Michoacán, y de 1958 a 1976 fue Consejero de la Comisión sobre el Estudio Ecológico de las Dioscóreas del Instituto Nacional de Investigadores Forestales. De 1960 a 1967 fue Asesor Técnico del Departamento de Forrajes en el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas, trabajó como Explorador Botánico del germoplasma de maíz y frijol en Colombia, Ecuador y Perú en el Centro Internacional para el Mejoramiento del Maíz y el Trigo, de 1968 a 1972.

Como académico, se inició como jefe del Departamento de Botánica de la Escuela de Agricultura del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, donde impartió diversas cátedras, trabajando además en la experimentación de plantas forrajeras del noroeste de México entre 1950 y 1952. En 1953 se vinculó como académico en la Escuela Nacional de Agricultura en Chapingo.

Profesor crítico y polémico muy respetado, conjuntó un numeroso grupo de investigadores jóvenes a los cuales formó y organizó en una escuela de pensamiento que va desde la recuperación del germoplasma, la construcción de la etnobotánica a la cual aportó metodología y bases teóricas, hasta el estudio de tecnologías tradicionales. Publicó gran cantidad de textos; libros, ensayos, ponencias, artículos científicos en colaboración con investigadores nacionales y extranjeros.

Con una destacada presencia nacional e internacional, su obra y sus orientaciones se mantienen y se desarrollan a través de la escuela de pensamiento que dejó establecida, y la cual requiere de ser estudiada de manera asidua.

Murió el 21 de febrero de 1991. El antiguo edificio de Genética lleva su nombre. Su busto se encuentra en la Calzada de los Agrónomos Ilustres, en donde se conservan sus cenizas para honor de Chapingo.



Efraín Hernández Xolocotzi

Fidel Márquez Sánchez

Maestro, genetista, investigador del maíz

Nació en 1935. Realizó sus estudios de ingeniero agrónomo en la Escuela Nacional de Agricultura entre 1952 y 1958, con especialización en Fitotecnia. La maestría y el doctorado los realizó en la Universidad Estatal de Iowa, EUA.

Destacado investigador, orientó sus esfuerzos de especialización en mejoramiento del maíz en el ahora Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias, en el Colegio de Posgraduados y en la Universidad Autónoma Chapingo.

Su férrea defensa por la democracia y la autonomía académica e institucional, lo llevó en 1973 a ser director de la Escuela Nacional de Agricultura, pero enfrentó una etapa institucional muy difícil que culminó con la creación de la UACH.

En consecuencia, sus mayores logros como director fueron consolidar el proyecto de Universidad Autónoma, y ante la gran problemática interna, mantenerla funcionando adecuadamente desde el punto de vista de impartir de clases y de sostener los aspectos administrativos. Ante este panorama, deja la dirección y se integra como profesor de la Escuela *Antonio Narro*. Regresó a Chapingo en 1975.

Su destacada labor como investigador le ha otorgado prestigio a nivel nacional e internacional en el terreno de mejoramiento de las razas de maíz, donde aborda su problemática tanto teórica como metodológica. Ha mantenido una constante atención los trabajos experimentales en las parcelas, junto a los productores agrícolas.

Sus aplicaciones son numerosas: más de 60 artículos importantes publicados en diversas revistas científicas, folletos de divulgación y por supuesto los tres tomos de su obra titulada: *Genética*. También se ha dado tiempo para escribir canciones románticas y un libro con sus memorias con marcado acento lírico. Su compromiso ideológico lo llevó a promover un programa ambicioso de intercambio entre la UACH y la naciente Nicaragua sandinista, a principios de la década de 1980.

Las distinciones por su trayectoria son numerosas: en 1970 fue elegido Premio Nacional de Ciencia y Tecnología por el Banco Nacional de México; obtuvo una mención honorífica en el mismo certamen en 1980; se le otorgó el premio Efraín Hernández Xolocotzi de la Universidad Autónoma Chapingo en 1983, y en 1994 la presea Rafael Ortiz Monasterio de parte del Colegio de Ingenieros Agrónomos de Jalisco. La Universidad Autónoma Chapingo le otorgó el Doctorado *Honoris Causa* en 2001.

Destacan distinciones académicas como el hecho de ser miembro de la Academia de la Investigación Científica de México desde 1984 e Investigador Nacional (Nivel III) desde 1990. Además es miembro de la Sociedad Gama-Sigma-Delta de estudiantes distinguidos de Posgrado en Estados Unidos.

Es profesor-investigador en el Centro Regional Universitario de Occidente de la UACH, con sede en Guadalajara, Jalisco, donde continúa sus trabajos de investigación. Se desempeña como coordinador del Centro Nacional de Rescate y Mejoramiento de Maíces Criollos. Su busto se encuentra en la Calzada de los Agrónomos Ilustres.



Fidel Márquez Sánchez

Leobardo Jiménez Sánchez

Presencia constante, actitud humana: orgullo del gremio agronómico

Nació en la Villa de Ayoquesco de Aldama, pequeño poblado ubicado en los Valles Centrales de Oaxaca. En Toluca, México, realizó sus estudios primarios y secundarios. Al concluirlos se trasladó a la Escuela Nacional de Agricultura (ENA), donde egresó con el título de Ingeniero Agrónomo Especialista en Fitotecnia. Los grados de Maestría y Doctorado en Filosofía los obtuvo en los Estados Unidos en la Universidad de Wisconsin.

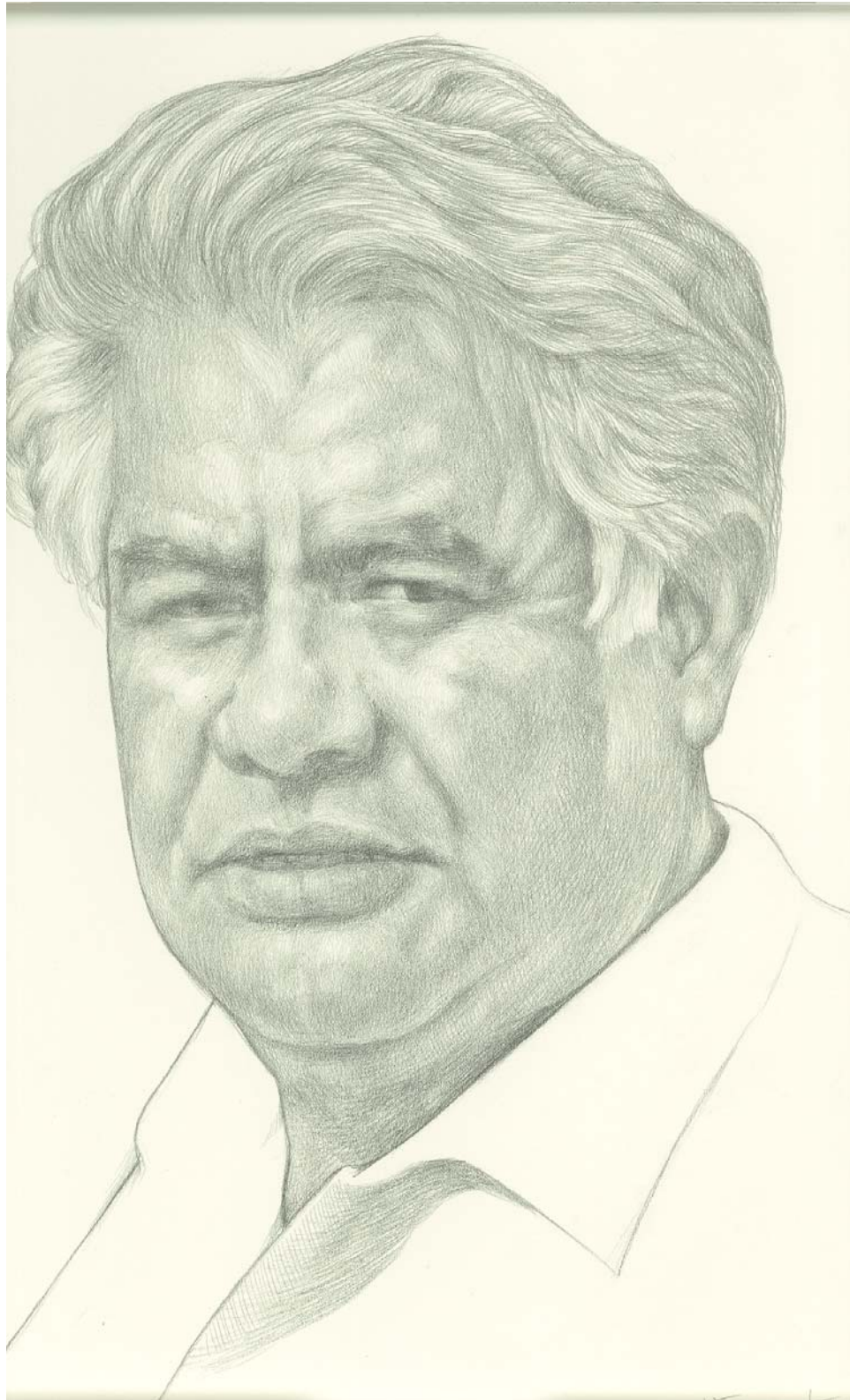
Participó en la Oficina de Estudios Especiales y el Instituto de Investigaciones Agrícolas. En 1964 se integró a la planta docente del Colegio de Postgraduados (CP), en el que se desempeñó hasta 1997 como Profesor Investigador Titular, y a partir de 1998 como Profesor Investigador Emérito. Fue parte del grupo de investigadores que formularon el Plan Puebla y participó en el diseño de más de 20 planes regionales, tales como el Programa Nacional de Desarrollo Agrícola en Áreas de Temporal (PRONDAAT). En 1978 formuló el Comité Internacional de Liaison du Courps pour L'Alimentation (CILCA), el cual se instrumentó en ocho países de África, Asia y América Latina. Participó en el Proyecto de Manejo Sostenible de Laderas, que opera en las regiones Cuicateca, Mazateca y Mixe del estado de Oaxaca.

En el ámbito oficial el Dr. Jiménez Sánchez ha ocupado diversos cargos tales como: Subdirector General de Producción y Extensión Agrícola de la Secretaría de Agricultura, Presidente del Consejo Consultivo de la Subsecretaría de Desarrollo Rural, Presidente de la Red Nacional de Desarrollo Rural Sustentable, asimismo en diferentes comités académicos del CONACYT. Ha presentado sus servicios en distintas instituciones internacionales: FAO, CATIE, CIAT, CILCA, ATI, y en diferentes misiones científicas en Cuba, EUA, China, la antigua URSS, Francia, Israel y la India entre otros países.

Desde su integración al Colegio de Postgraduados ha desempeñado múltiples cargos tales como: Secretario General del CP, Coordinador del Programa de Posgrado de la Rama de Divulgación Agrícola, Coordinador del Plan Puebla. Entre 1972 y 1976 y de nueva cuenta entre 1986 a 1990 fungió como Director General del CP. En 1994 se desempeñó primero como Vocal Docente, después como Coordinador del Programa de Estudios de Desarrollo Rural. Es profesor e investigador del Colegio de Posgraduados.

A lo largo de su exitosa carrera el Dr. Jiménez Sánchez ha recibido numerosos reconocimientos y distinciones, entre éstos se destacan las becas recibidas por las Fundaciones Rockefeller y Ford para sus estudios de maestría en Ciencias y doctorado en Filosofía, y el Reconocimiento al Mérito Agronómico de la Federación Nacional Agronómica. Es Académico de Número de la Academia Mexicana de Ingeniería, Investigador Nacional Emérito del SNI, Profesor Honorario de la Universidad Técnica del Altiplano de Puno, en Perú. Recibió un diploma por sus aportes al trópico, emitido por el CIAT, y otro más como Miembro Distinguido de la Junta de Gobierno de Appropriate Technology Internacional (ATI).

Ha sido destacado ponente en eventos nacionales e internacionales. En su haber se cuentan más de 170 publicaciones, entre libros y artículos de revistas de divulgación científica.



Leobardo Jiménez Sánchez

CRÉDITOS

<i>Núm.</i>	<i>Nombre</i>	<i>Investigación</i>	<i>Imagen</i>
1.	Marte R. Gómez Segura,	Jorge Ocampo Ledesma	Montañana y Asociados
2.	José Luis de la Loma y Oteyza	Elia Patlán Martínez	José Alejandro Barrón
3.	Ramón Fernández y Fernández	Elia Patlán Martínez	Ventura Cervantes
4.	Edmundo Taboada Ramírez	Jorge Ocampo Ledesma y José Luis Meléndez	Montañana y Asociados
5.	Arturo Fregoso Urbina	Elia Patlán Martínez y Patricia Castillejos	Montañana y Asociados
6.	Emilio Alanís Patiño	Jorge Ocampo Ledesma	Montañana y Asociados
7.	Rómulo Escobar	María Isabel Palacios Rangel	Ventura Cervantes
8.	Alfonso González Gallardo	Guillermo Ortiz Martínez	Ventura Cervantes
9.	Emilio López Zamora	José Manuel Teodoro Méndez	Alumno de la ENAP-UNAM
10.	Czeslawa Prywer Lidzbarska	María Isabel Palacios Rangel	Leticia Arango
11.	Gilberto Palacios de la Rosa	María Isabel Palacios Rangel	Montañana y Asociados
12.	Edmundo Flores Hernández	Guillermo Ortiz Martínez	Ventura Cervantes
13.	Rodolfo Santamaría Playá	Rosaura Reyes Canchola	Ventura Cervantes
14.	Alberto Barrios Álvarez	Elia Patlán Martínez	Montañana y Asociados
15.	Fernando Martínez Sainos	Rosaura Reyes Canchola	Ventura Cervantes
16.	José Rodríguez Vallejo	Elia Patlán Martínez	Ventura Cervantes
17.	Efraín Hernández Xolocotzi	Jorge Ocampo Ledesma y Artemio Cruz	Montañana y Asociados
18.	Fidel Márquez Sánchez	José Manuel Teodoro Méndez	Ventura Cervantes
19.	Leobardo Jiménez Sánchez	María Isabel Palacios Rangel	Ventura Cervantes